



BIBLIOTECA

179
ORAXIÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

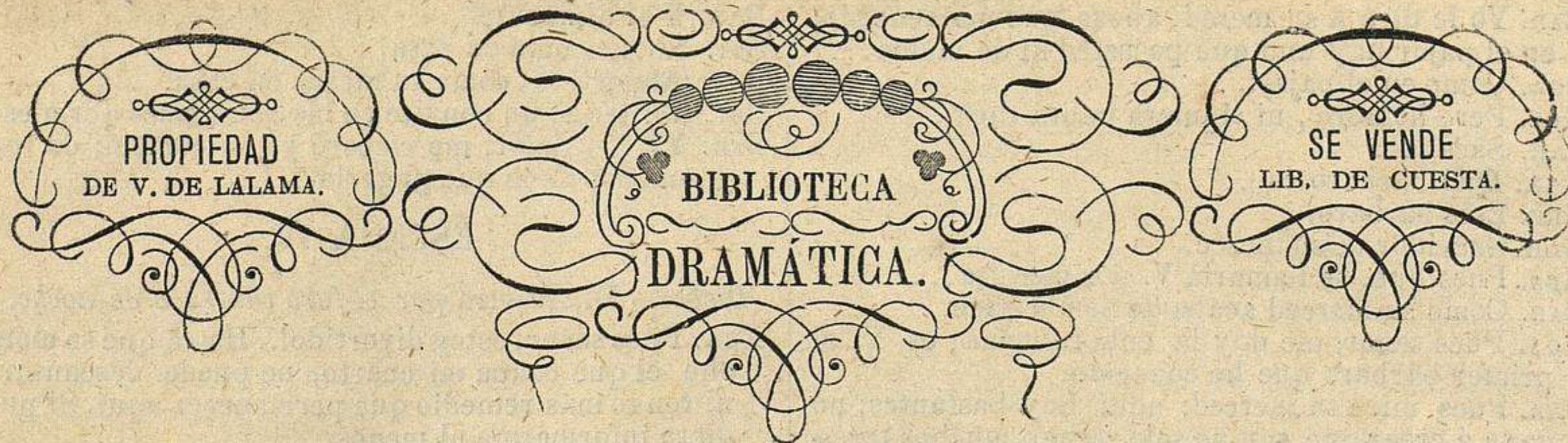
REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2 2	Dicha y desdicha, t. 1.	2 5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2 9	El Terremoto de la Martinica, t. 5	2 12
Ansias matrimoniales, o. 1.	2 2	Dos familias rivales, t. 1.	3 8	Doctor negro, t. 4.	4 4	Tarambana, t. 3.	4 8
A las máscaras en coche, o. 3.	4 4	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2 8	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	5 16	Tío y el sobrino, o. 1.	2 3
A tal accion tal castigo, o. 3.	1 5	Don Sárlos de Austria, o. 3.	2 10	Desterrado de Gante, o. 3.	2 5	Trapero de Madrid, o. 4.	9 14
Azores de la privanza, o. 4.	5 4	Dos lecciones, t. 2.	3 2	Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1 6	Tío Pablo ó la educacion, t. 2.	2 7
Amante y caballero, o. 4.	2 11	Dividir para reinar, t. 1.	4 5	Españoleto, o. 3.	5 5	Testamento de un soltero, t. 3.	2 5
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4 8	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2 19	Enamorado de la Reina, t. 2.	3 5	Talisman de un marido, t. 1.	2 4
Amor y Patria, o. 5.	2 10	Diana de Mirmande, t. 5.	3 11	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	2 7	Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2 7
A la misa del gallo, o. 2.	3 5	De balcon á balcon, t. 1.	3 1	Espectro de Herbesheim, t. 1.	3 6	Toro y el Tigre, o. 1.	3 3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	5 2	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	2 4	Favorito y el Rey, o. 3.	1 6	Tejedor de Jaliva, o. 3.	3 6
Actriz, militar y beata, t. 3.	5 9	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5 11	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1 5	Tejedor, t. 2.	1 7
Al pie de la escalera, t. 1.	5 5	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2 6	Guarda-bosque, t. 2.	5 4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2 5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1	2 4	Elisa, o. 3.	2 4	Guante y el abanico, t. 3.	3 5	Vivo retrato, t. 3.	1 6
Al asallol, t. 2.	6 9	Enrique de Valois, t. 2.	2 10	Galan invisible, t. 2.	2 5	Vampiro, t. 1.	2 7
Angel y demonio ó el Perdon de Breaña, t. 7 c.	5 12	Efectos de una venganza, o. 3.	2 8	Hijo de mi mujer, t. 1.	2 5	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2 9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4 7	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2 4	Hermano del artista, o. 2.	3 11	Ultimo de la raza, t. 1.	2 4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5 4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1 4	Hombre azul, o. 5 c.	3 10	Ultimo amor, o. 3.	2 5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2 5	En poder de criados, t. 1.	5 2	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2 10	Usurero, t. 1.	2 4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4 6	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2 12	Hijo de su padre, t. 1.	3 8	Zapatero de Lóndres, t. 3.	3 9
Amor y farmacia, o. 3.	2 4	En la falla va el castigo, t. 5.	3 8	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	2 5	Zapatero de Jerez, o. 4.	3 3
Amor y German, t. 1.	1 2	Engaños por desengaños, o. 1.	2 4	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2 3	Fausto de Underwal, t. 5.	1 13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	7 9	Estudios históricos, o. 1.	2 5	Hijo del emigrado, t. 4.	2 10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5	3 7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2 14	Es el demonio!! o. 1.	2 3	Hombre complaciente, t. 1.	2 10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3 15
Amor de padre, o. 2.	2 5	En la confianza está el peligro, o. 2.	5 4	Hijo de todos, o. 2.	3 5	Francisco Doria, o. 4.	2 10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2 10	Entre cielo y tierra, o. 1.	3 9	Hombre cachaza, o. 3.	3 4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1 11
Allá vá esol, t. 1.	2 6	En paz y jugando, t. 1.	4 7	Herederero del Czar, t. 4.	2 10	Gustavo Wasa, o. 5.	2 16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5 6	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	2 3	Idista ó el subterráneo, t. 5.	4 14	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4 9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2 5	Es un niño! t. 2.	2 2	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2 9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	5 5
Amar sin ver, t. 1.	1 4	Errar la cuenta, o. 1.	2 2	Lazo de Margarita, t. 2.	4 4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5 7
Beltran el marino, t. 1.	2 8	Elena de la Seiglier, t. 1.	2 5	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7 12	Geroma la castañera, zarz.	1 3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5 10	Están verdes, t. 1.	2 3	Licenciado Vidriera, o. 4.	2 7	Hasta los muertos conspiran, ó 7 2	11
Batalla de amor, t. 1.	2 3	Empeños de honra y amor, o. 3.	2 6	Maestro de escuela, t. 1.	3 4	Honores rampen palabras, ó la accion de Villatar, o. 4.	2 8
Camino de Portugal, o. 1.	» 4	En mi bemol, t. 1.	2 1	Marido de la Reina, t. 1.	5 5	Hernánia, ó volver á tiempo, t. 5	3 5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1 2	El andaluz en el baile, o. 1.	2 8	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	4 12	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2 9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2 4	Aventurero español, o. 3.	2 5	Médico negro, t. 7 c.	4 12	Hombre tiple y muger tenor, o. 4	5 8
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3 2	Arquero y el Rey, o. 3.	3 9	Mercado de Lóndres, t. id.	4 12	Honor y amor, o. 5.	4 9
Casarse á oscuras, t. 3.	5 4	Amante misterioso, t. 2.	5 6	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5 5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2 4
Clara Harlowe, t. 3.	5 11	Alguacil mayor, t. 2.	2 2	Memorialista, t. 2.	4 4	Ilusiones, o. 1.	4 4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	2 9	Amor y la música, t. 3.	2 5	Marido de dos mujeres, t. 2.	2 3	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	4 4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3 8	Anillo misterioso, t. 2.	2 4	Marqués de Fortville, o. 3.	2 7	Jorge el armador, t. 4.	3 11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3 6	Amigo intimo, t. 1.	4 5	Mutatá, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4 11	Jui que jembra, o. 1.	5 6
Caer en el garlito, t. 3.	4 3	Artículo 960, t. 1.	2 3	Marido a la favorita, t. 5	2 11	José Maria, ó vida nueva, o. 1	1 7
Caer en sus propias redes, t. 2.	2 3	Angel de la guarda, t. 3.	2 5	Médico de u honra, o. 4	4 6	Juan de las Viñas, o. 2.	1 6
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c	4 13	Artesano, t. 5.	3 8	Médico de un monarca, o. 4.	4 9	Juan de Padilla, o. 6. c.	3 11
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2 11	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8 7	Marido destea, ó quien engaña y quien t. 5	2 5	Jacobo el aventurero, o. 4.	2 16
Caprichos de una soltera, o. 1.	2 3	Baile y el entierro, t. 3.	2 8	Mercado de San Pedro, t. 5.	3 6	Julian el carpintero, t. 3.	5 6
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3 4	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	5 10	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	4 6	Juana Grey, t. 5.	2 8
Con un palmo de narices, o. 3.	3 3	Campanero de S. Pablo, t. 1.	2 4	Nudo Gordiano, t. 5.	2 5	Juzgar por apariencias, o. 5.	3 6
Camino de Zaragoza, o. 1.	1 7	Contrabandista Sevillano, o. 2.	3 10	Novio de Buitrago, t. 3.	2 8	Lugar con fuego, t. 2.	1 3
Consecuencias de un bofeton, t. 1.	1 6	Conde de Bellaflor, o. 4.	4 8	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2 5	Julio César, o. 5.	2 15
Consecuencias de un disfraz, o. 1	5 5	Cómico de la legua, t. 5.	3 10	Noble y el soberano, o. 1.	2 8	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2 9
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del mediodia, t. 3.	3 8	Cepillo de las ánimas, o. 1.	2 6	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 1.	6 18	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2 8
Cambiar de sexo, t. 1.	4 3	Cartero, t. 5.	3 10	Nudo y la lazada, o. 1.	2 2	Luchar contra el destino, t. 3.	2 8
Compuesto y sin novia, t. 2.	1 7	Cardenal y el judío, t. 5.	3 10	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1 6	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 3.	2 5
Be la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3 7	Clásico y el romántico, o. 1.	2 5	Pacto con Satanás, o. 4.	2 10	Flueven sobrinos!! o. 1.	3 3
De la mano á la boca, t. 3.	2 5	Caballero de industria, o. 3.	3 4	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4 11	Laura de Castro, o. 4.	1 15
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3 2	Capitan azul, t. 3.	2 11	Page de Woodstock, t. 1.	1 5	Laura (prol. epil), o. 5.	4 12
Dos contra uno, t. 1.	2 2	Ciudadano Marat, t. 1.	2 18	Peregrino, o. 4.	3 9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2 9
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5 2	Confidente de su muger, t. 1.	2 4	Premio de una coqueta, o. 1.	2 4	Latreumont, t. 5.	2 15
Deshonor por gratitud, t. 3.	5 4	Caballero de Griñon, t. 2.	2 4	Piloto y el Torero, o. 1.	2 4	Libro III, capitulo I, t. 1.	1 2
Dos y ninguno, o. 1.	2 3	Corregidor de Madrid, t. 2.	2 4	Poder de un falso amigo, o. 2.	2 5	Llovidos del cielo, t. 1.	2 2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1 7	Castillo de San Mauro, t. 5.	3 10	Perro de centinela, t. 1.	1 2	Luchas de amor y deber, o. 3.	2 5
Desengaños de la vida, o. 3.	5 8	Cautivo de Lepanto, o. 1.	3 10	Porvenir de un hijo, t. 2.	3 2	Luceros y Claveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	9 7
Doña Sancha ó la independencia de Castilla, o. 4.	2 16	Coronel y el tambor, o. 3.	3 4	Padre del novio, t. 2.	2 4	La Abadia de Castro, t. 7. c.	9 13
Don Juan Pacheco, o. 5.	2 8	Caudillo de Zamora, o. 3.	3 4	Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2 9	Abadia de Penmarck, t. 3.	1 8
Don Ramiro, o. 5.	1 8	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	4 16	Pintor inglés, t. 3.	3 8	Alqueria de Breaña, t. 3.	7 12
Don Fernando de Castro, o. 1.	2 8	Idem segunda parte, t. 5	4 16	Porcelana, t. 1.	2 5	Barbera del Escorial, t. 1.	2 3
Dos y uno, t. 1.	1 2	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2 12	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2 5	Batalla de Clavijo, o. 1.	» 4
Donde las dan las toman, t. 1.	5 5	Castillo de S. German, ó delito y espiciacion, t. 5.	7 9	Robo de un hijo, t. 2.	2 8	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2 8
De dos á cuatro, t. 1.	1 1	Ciego de Orleans, t. 1.	2 9	Rey martir, o. 1	2 8	Boda tras el sombrero, t. 4.	5 9
Dos noches, t. 2.	3 2	Criminal por honor, t. 1.	2 9	Rey hembra, t. 2.	3 3	Berlina del emigrado, t. 5.	3 10
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2 4	Cardenal Cisneros, o. 5.	1 11	Rey de copas, t. 1.	2 3	Los consejos de Tomás, o. 3.	2 6
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2 5	Ciego, t. 1.	2 3	Robo de Elena, t. 1.	1 5	La costumbre es poderosa, t. 1.	2 4
De una afrenta dos venganzas t. 5	4 16	Cardenal Richelieu, o. 1.	2 9	Robo de oriente, o. 3.	1 9	Los celos de una muger, t. 5.	5 5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2 7	Castillo de Grantier, t. 1.	4 7	Secreto de una madre, t. 3 y p.	3 9	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2 6
Don Fadrigue de Guzman, o. 4	3 5	Duque de Allamura, t. 3.	3 3	Seducor y el marido, t. 3.	3 4	Caverna de Kerougal, t. 4.	1 10
Dina la gitana, t. 3.	4 8	Dinero!! t. 4.	3 10	Sastre de Lóndres, t. 2.	1 5	Coqueta por amor, t. 3.	3 4
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4 3	Doctorcito, t. 1.	6 2	Tío y el sobrino, o. 1.	3 4	Corte y la aldea, o. 3.	3 8
		Demonio familiar, t. 3.	3 4				
		Diablo en Madrid, t. 5.	2 7				
		Desprecio agradecido, o. 5.	4 5				
		Diablo enamorado, o. 3.	3 21				
		Diablo son los nietos, t. 1.	2 3				
		Derecho de primogenitura, t. 1.	3 3				
		Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1 6				
		Diabio nocturno, t. 2	5 3				



TAPAS Y MEDIAS SUELAS.

Comedia de gracioso en tres actos y en prosa, original de D. CARLOS CALBACHO, para representarse en Madrid el año de 1869.

PERSONAJES. ACTORES.

DOÑA EUGENIA.....	D. L. Valero.
DOÑA PAULA.....	D. R. Moral.
ROSARITO.....	D. C. Amigó.
SIMPLICIA.....	D. F. Amigó.
DON GREGORIO.....	D. M. Aparicio.
DON AGAPITO.....	D. R. Valero.
EDUARDO.....	D. C. Girval.
DON SOTERO.....	D. F. Ferrando.
DON CALISTO.....	D. B. Llorens.
BÁRBARO.....	D. C. Calbacho.

ACTO PRIMERO.

Sala de paso, en un punto de baños cerca de Málaga.—Dos puertas á la derecha con los números 5 y 7, y otras dos á la izquierda con los números 4 y 6.—Sillas de paja, mesa, etc.

ESCENA PRIMERA.

D. GREGORIO saliendo del número 4, y luego BÁRBARO por el foro.

GRE. Bárbaro! Bárbaro!! Hombre no seas pesado: no tengas esa calma. No te he dicho que traieras una taza de sanguinaria ó calaguala?

BAR. Vaya! Pues sepa su merced, don Gregorio, que aunque esta fonda está muy bien provista de todo lo nacido, no hay esos brevajes que su merced pide. Si le fuera igual unos huevos duros...

GRE. No, hipopótamo, no; ¿cómo quieres que sea igual para una Señora huevos duros, que una taza de sanguinaria menor?

BAR. Pues á veces...

GRE. No seas simple; es líquido lo que necesita, un atemperante que la entone... que la... entiendes?... Mi mujer... Estás?..

BAR. Si señor.

GRE. Padece mucho de los nervios.

BAR. De los niervos?

GRE. No, de los nervios,

BAR. Es igual!

GRE. Y siempre que recibe una impresion fuerte, se afecta demasiado... y hoy, al volver del baño, recibió un susto, con una maldita mula que se espantó, y que por poco no la deja en el sitio. Te enteras?

BAR. Si señor, si.

GRE. Seria preciso que la hicieran esa taza de calaguala que te he pedido.

BAR. Pues señor, na la hay; la botica está diquíá media legua, y no es posible dir ahora... porque... dígala su merced que se la pase el susto, y mañana...

GRE. Sí, mañana!.. Y si se muere hoy?..

BAR. Quiá se ha de morir!.. Miste, á mí se me están espantando todos los dias los burros y no me he muerto! Y eso que me arrimó una pollina, con licencia de su merced, un par de coces en salva la parte, que tuve que andar con muletas mes y medio seguio.

GRE. Es que tú eres de otra pasta;... tú eres un roble... tú eres... un bárbaro, y está dicho todo; pero ella!..

ESCENA II.

Dichos y D. AGAPITO.

AGA. Alabado sea Dios!

BAR. Por siempre bendito y alabao.

AGA. (Aquí debe de ser.) Patron, es esta la fonda del *Cuerno de la abundancia?*

BAR. Sí señor, la misma. El amo no está, porque fué á cojer una herencia de un tio suyo que sa muerto, y con este aquél soy yo el que cuida por hoy de la fonda.

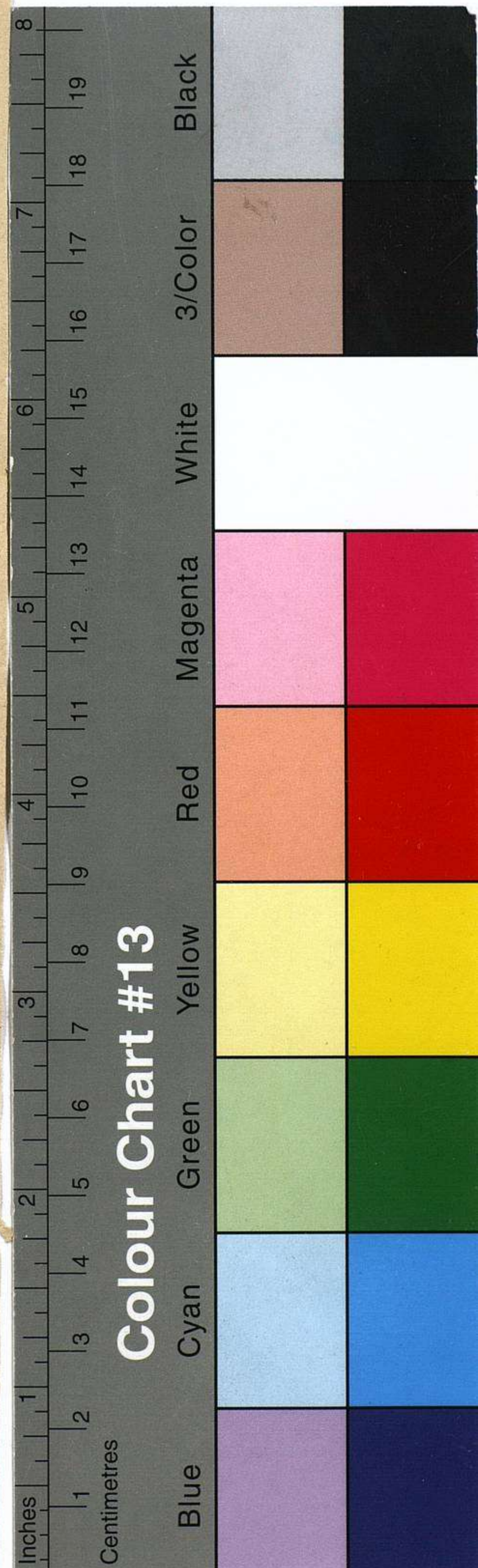
AGA. Necesito un cuarto, una cama; una... (Cielos! mi papá suegro! Pienso que no me conoce... veamos.) Conque ese cuarto?..

BAR. Sacabao.

AGA. Cómo?

BAR. Comiendo; como que no lo hay.

AGA. (Pues estoy fresco! Eso no es posible!)



Colour Chart #13

Inches 1 2 3 4 5 6 7 8
Centimetres 1 2 3 4 5 6 7 8
Blue Cyan Green Yellow Red Magenta White 3/Color Black

BAR. Yo le diré á su merced, ahora que me acuerdo; en el pajar hay uno que pa usted ni de molde...
 AGA. Cómo en el pajar?..
 GRE. Pero hombre, ni siquiera habrá thé?
 BAR. Sacabao.
 AGA. Qué bárbaro es...
 GRE. Este bárbaro.
 BAR. Servidor de su mercé.
 AGA. Pues que, se llamaría V. por ventura...
 BAR. Como su merced acaba de nombrarme.
 AGA. Pues señor, me doy la enhorabuena; es V. el primer bárbaro que he conocido.
 BAR. Pues mire su merced; aquí hay bastantes; no vaya á creer que soy yo solo, tengo muchos tocayos, y su mercé mismo...
 AGA. Cómo!
 BAR. Podrá convencerse por sus ojos...
 AGA. Lo creo!.. Por vida del cuarto!..
 BAR. Aaa! aguarde su mercé; ahora me acuerdo... el número ocho vá á quedar desocupado dentro de una hora, y en él se podrá acomodarse.
 AGA. Corriente, acepto.—Bárbaro.
 BAR. Servidor.
 AGA. Necesito comer, estoy en ayunas; he corrido como un desesperado cinco leguas en seis horas!
 BAR. Correr es; estará reventado...
 GRE. (En competencia con el ferro-carril.)
 AGA. Recoja V. el caballo que está abajo, y dele un buen pienso; y á mi....
 BAR. Otro?
 AGA. Barbaro! El almuerzo!
 BAR. Eso quise decir.
 AGA. Habrá una perdiz?
 BAR. Sacabao.
 GRE. Y una taza de...
 BAR. Sacabao.
 GRE. Como ha de ser... paciencia... Caballero, con su permiso... reconózcame V. por... aquí, en el cinco tiene V... (vase.)
 BAR. Sacabao.
 AGA. Bárbaro, el qué?
 BAR. El almuerzo; y como no quiera su mercé unos huevos duros...
 AGA. Anda al diablo.
 BAR. O pasados por...
 AGA. Los demonios! Voy por la maleta. (vase foro.)
 BAR. Pasados por los demonios... pues buenos estarán los huevos.

ESCENA III.

Dicho y D. SOTERO que sale del número 7 con carta en la mano.

BAR. Oh! el Señor disputado del año que viene!
 Buenos dias, caballero; ha descansado su mercé?
 SOT. Sí.
 BAR. Ha pasado mala noche su mercé?
 SOT. No.
 BAR. Querrá su mercé que se lleve esa carta al correo?
 SOT. Sí.
 BAR. Incontinenti.
 SOT. Ha venido don Calisto?
 BAR. D. Calisto, ese señor tan listo?..
 SOT. Sí.
 BAR. Pues no.
 SOT. En cuanto venga...
 BAR. Ya estoy!.. Quiere su mercé agua para lavarse?
 SOT. Sí.

BAR. Y el almuerzo?
 SOT. No, no como en casa.
 BAR. (Mejor!) No come su mercé en casa?
 SOT. No; tengo un convite en las casas consistoriales.
 BAR. Ya!.. (Mejor, me comeré yo su comida; de todos modos tiene que pagarla...)

ESCENA IV.

Dichos y D. ACAPITO por el foro con saco de noche.

AGA. Pues señor, estoy divertido!.. Hasta que se marche el que ocupa mi cuarto, no puedo descansar, ni tengo más remedio que permanecer aquí. Si pudiera informarme al menos...
 BAR. Me necesita su mercé?
 SOT. No. (pensativo..)
 BAR. Conque puedo irme?
 SOT. Sí, hombre, sí.
 AGA. Bárbaro!
 BAR. Presente.
 AGA. El almuerzo; al menos entre tanto haremos alguna cosa provechosa.
 BAR. El almuerzo... para usted?
 AGA. No, para el vecino de enfrente.
 BAR. Pues no hay mas que huevos duros. (mutis.)
 AGA. Voto á sanes! (Pero en fin, yo quiero quedarme aquí, en esta casa, y aunque tenga que sufrir las mayores privaciones... Quién será este caballero tan grave?... Parece persona bien acomodada;... aunque aquí todos están bien acomodados, excepto yo, que no tengo cuarto todavía.) Caballero... (se hacen mutuamente muchas cortesias.)
 SOT. Caballero!..
 AGA. Tengo el honor...
 SOT. El honor es mio.
 AGA. No, que es mio.
 SOT. No.
 AGA. Sí.
 SOT. Pues será de los dos el honor.
 AGA. Convenido.
 SOT. Usted será contribuyente y vendrá á votar... (con mucha amabilidad.)
 AGA. No señor; soy un viajero que vengo á los baños, pero no á bañarme. Usted habita en esta fonda?
 SOT. Sí. (con sequedad toda la escena.)
 AGA. Desde hace mucho tiempo?
 SOT. Desde que vine.
 AGA. Ya!
 SOT. Pues!.. (pausa.)
 AGA. (Pues yo he de hacerle hablar.) Es V. empleado?
 SOT. No.
 AGA. Viaja V. por cuenta del gobierno... he?..
 SOT. No señor.
 AGA. Por distraccion?
 SOT. Sí.
 AGA. Espera V. aquí á alguna persona?
 SOT. Quizá!
 AGA. Algun amigo...
 SOT. No.
 AGA. Amiga?
 SOT. (Qué hablador es el hombre!) No.
 AGA. Pues yo tambien estoy esperando... es decir, me esperan á mí. Yo soy soltero. Y V. es casado?
 SOT. No señor.
 AGA. Viudo?
 SOT. No señor.
 AGA. Soltero como yo!.. Pues ha de saber V. que

yo vivo en Malaga, y tengo una novia tambien malagueña.—Me hace V. el favor de la candela? (D. *sotero le mira, le dá lumbre, y se sienta de espaldas.*) Gracias. Pues su padre que es un bárbaro...

ESCENA V.

Dichos y BÁRBARO, por el foro.

BAR. Servidor; qué se ofrece?

AGA. Si no te llamo... Ah! mira, está el almuerzo?

BAR. Sí señor.

AGA. Almuerzo comfortable?

BAR. Sí señor; de Príncipe; huevos duros.

AGA. Por vida de los huevos du... Pues mi novia vive en Málaga, y yo tambien... es decir, vivíamos, porque ahora... ahora vivimos aquí. Yo no soy muy rico... pero tampoco... Se entera V.? (D. *Sotero dá una cabezada.*) Pues señor, mi suegro que es muy avaro, por aquello de no dar dote á su hija, y por temor á que su mujer le arañe, se opone... Vea usted qué estupidez... se opone á que yo me case con ella, en lo cual hace una solemne tontuna, porque yo vengo decidido á sacarla por el gobernador... V. se entera? (D. *Sotero dá otra cabezada.*) Y me caso con ella al otro dia. Mi novia está aquí, en esas habitaciones presumo, puesto que he visto al padre hace un momento. La muchacha se despepita por mí, me adora en secreto. Pues señor, siguiendo mi historia, hace tres dias que el padre, que no me conoce, la intimó la orden de que dentro de dos horas se pondrian en camino para este punto; más con objeto de separarnos, que por tomar los baños. La pobre muchacha al saber esta noticia, así de sopeton y sin prevenirla, no la sucedió nada, pero hubiera sido muy fácil que la hubiera dado un síncope, si no fuera porque concibió la brillante idea de avisarme por medio de una vecina suya, que nunca falta quien proteja al amor en estos casos, la cual me contó *ce por be* lo que pasaba. Yo que peço de listo, recojo mis ideas, mi dinero, y alguna ropa blanca, y determino tomar las de Villadiego, saliendo al otro dia en su seguimiento; llego aquí molido y reventado y... Calla, pues si está roncando!... Se ha dormido! Pues habrá quedado bien enterado de la... caballero!...

SOT. Hé, qué es eso? Ha!.. sí, sí, tiene razon... son las once y ocho, y se levantó la sesion. (*vase.*)

ESCENA VI.

AGAPITO y luego BÁRBARO.

AGA. Hase visto ente mas estrafalario? Pues no me ha dejado con la palabra en la boca?... Habrá bárbaro!..

BAR. (*saliendo.*) Señor...

AGA. Qué á tiempo te encuentras tú cuando no te se llama. (Pongámosle de mi parte.) Toma estos dos reales.

BAR. Son para mí? Muchas gracias, señor.

AGA. En cambio de esa propina con que con tanta generosidad y largueza recompensó tus servicios futuros, vás á decirme, si ahí, en el número cuatro, habita ese señor tan campechano que me saludó antes, y si con él ha venido una señora vieja...

BAR. Su mujer, con un genio de todos los demonios, fea como...

AGA. No te tomes la molestia de hacerme su retrato, lo conozco... Prosigamos nuestra interesante conversacion. Viene además una jóven...

BAR. Ya pareció el peine.

AGA. Qué peine, mastuerzo?

BAR. Su mercé es su novio, lo he golío en seguida.

AGA. Se conoce que tienes un olfato como un perro...

BAR. Perdiguero?...

AGA. No, como un perro mastin. (Compremos su silencio á precio de oro.) Hé aquí otros dos reales.

BAR. (Este señor debe ser muy rico, ó si será algun conspiraor?..) Muchas gracias, señor de...

AGA. Pita.—Prosigo; tú eres listo.

BAR. No hay mas que mirarme y se conoce.

AGA. Tú tienes disposicion...

BAR. Phst...

AGA. Más; tienes talento.

BAR. Algo hay de eso.

AGA. Tú eres un muchacho...

BAR. Desde que nací.

AGA. Y muy capaz de ayudarme en un gran plan.

BAR. Y qué plan es ese?

AGA. Una conspiracion.

BAR. Ave María Purísima! No, yo no me meto en eso, que luego lo llevan á uno bonitamente á Filipinas, sin que...

AGA. No seas bárbaro.

BAR. Quiero serlo, asi como V. es...

AGA. No temas; por esta conspiracion no te sucederá nada, antes al contrario, el mismo gobernador ha de protegernos.

BAR. Pues qué, se meten los gobernadores en conspiradurías?

AGA. Tú, tú, tú! Y hasta los generales, y... pero esta es otra clase de conspiracion; aquí solo se trata de robar...

BAR. Jesucristo! Hay ladrones de por medio?

AGA. Si tal; hay además un escribano, alguaciles...

BAR. Jesus!

AGA. Y hasta un juez!

BAR. Vaya una gentecita!..

AGA. El robo que aquí se trata de hacer, es un robo autorizado por la ley.

BAR. Pues qué, la ley autoriza...

AGA. Verás; yo tengo una novia.

BAR. Ya me lo ha dicho V. dos veces.

AGA. Yo quiero casarme.

BAR. Ya!

AGA. Y su padre, que es asi... tan bárbaro como tú...

BAR. Me hago cargo.

AGA. No quiere darme la chica, por no aflojar la dote; en este caso vamos á robarla.

BAR. A robarla!

AGA. Sacándola depositada.

BAR. Depositada?

AGA. Mediante la licencia del gobernador.

BAR. Sopla!

AGA. El padre no quiere que la hable, y tú...

BAR. Yo, si señor, si, á mí, qué se me dá!

AGA. Si no digo eso; ya sé que tú no te opones.

BAR. Como decia...

AGA. Basta.

BAR. Bien, al grano.

AGA. Pues, dejándote la paja. Tú es necesario que entres en ese cuarto, y sin que nadie te sienta...

BAR. No señor, no.

AGA. Buscas á la señorita Simplicia y la dices...

BAR. No señor, no.

AGA. La dices que yo...

BAR. No señor.

AGA. He venido en su busca, y...

BAR. No señor, no señor.

AGA. Ah galopo! Pues dame los cuatro reales que te he dado.

BAR. Por supuesto! No sabe V. un refran que dice: Santa Rita, Rita, Rita... (vase.)

AGA. Nada, se marchó! Habrá jumento!..

ESCENA VII.

Dichos y EDUARDO, puerta izquierda.

EDU. Calla! Quién será este pollo!.. Qué facha!..

AGA. (Nada, no hace caso, reniego del... Un jóven! Ah, este será el primito... El primito!.. Me escamo... Si pudiera atraerle... probemos.) Soy muy servidor suyo.

EDU. Gracias, igualmente.

AGA. Hace tiempo que deseaba intimar con usted!

EDU. Segun eso, usted me conoce?

AGA. (Ah! torpe!) Si y no; me esplicaré; creo haberle visto en Málaga.

EDU. Bien podria ser... y ahora que recuerdo, no me es V. desconocido.

AGA. Cuando yo decia!..

EDU. Si, efectivamente; hace unos dias, la semana pasada, en el muelle, estaba V. pescando..

AGA. Si, efectivamente; soy muy aficionado á la pesca; manejo bastante bien la caña... sin que sea vanagloria...

EDU. Por cierto que el rato que estuve mirando, fué usted muy poco afortunado.

AGA. Cierto; no saqué ni un mal boqueron, mientras V. estuvo, pero luego despues, á las tres horas de haberse V. marchado, se enganchó un barbo, que de seguro pesaria unas cinco libras.

EDU. Buen pez! No se perdió la tarde.

AGA. Pero al ir á sacarle, rompió los aparejos, y tomó las de Villadiego, llevándose los anzuelos y veleta.

EDU. Já, já, já. Pues hizo V. buen negocio!.. Y ha venido usted aquí á pescar?

AGA. No, es decir, algo de pesca tiene el asunto!.. Y usted, viene á tomar baños?

EDU. Psht! por acompañar á la familia!..

AGA. Es V. casado?

EDU. Hombre, no; pero estoy en vísperas.

AGA. Hombre, hombre, cuénteme V. esa historia... Dos amigos que se conocen tanto tiempo, como nosotros, no deben guardar secretos.

EDU. Ciertamente; entre compañeros...

AGA. Apeémonos el tratamiento, y tú por tú, caro amigo. Vengan esos cinco, y desde ahora inseparables!.. Querrás creer que desde que te he visto, me has sido sumamente simpático?

EDU. Gracias, amigo.

AGA. Con que te vas á casar, chico! Pues no sabia nada; es verdad que tampoco... como no nos conocíamos... no ha tenido nada de extraño.

EDU. Vivo en compañía de mis tios y mi prima.

AGA. Hola! Hay primita de por medio?..

EDU. Si.

AGA. Y es con la primita con quien vas á contraer matrimonio?

EDU. Al principio de mi venida á su casa, hubo conatos... y aun su madre abrigó la idea de un enlace entre nosotros... pero luego... la chica es muy simploncilla...

AGA. Con que simploncilla, eh?

EDU. Muy simplona.

AGA. (Pues señor, estoy ayiado con el primito! Me parece que se vá á ganar un par de bofetones.)

EDU. Aquí hemos venido, porque allá en Málaga, le andaba haciendo arrumacos un pianista, un musiquillo de tres al cuarto... algun espanta ratones.

AGA. Es muy fácil que fuera...

EDU. Algun pillastron!

AGA. (De fijo se gana un soplamocos!)

EDU. Y mi tia, por ver si la olvidaba, nos trajo aquí con pretesto de los baños... y...

AGA. Y aquí estamos todos.

EDU. Cómo!

AGA. Pues! aquí nos hemos hecho tan amigotes. (Estoy por ahogarle!) (obrazándole con fuerza.)

Y con quién te casas? (Estoy en un brete.)

EDU. Con una mujer...

AGA. Me lo sospechaba.

EDU. Con un ángel.

AGA. Bonita boda!

EDU. Con una jóven que habita ese cuarto, en compañía de su señora madre.

AGA. Y dime, cómo es que no haciendo mas que tres dias que estás en esta casa, y que conoces á esa divinidad, tratas tan pronto de sujetarte unciéndote al pesado yugo del matrimonio?...

EDU. Te diré, yo soy pintor.

AGA. De puertas y ventanas? (Chúpate esa!)

EDU. Hombre, de historia!.. Mi arte me proporciona lo bastante para vivir desahogado; mientras permanezca soltero, estoy bajo la férula de mi tio; y mas particularmente de mi tia; la cual tiene un genio...

AGA. Malo?

EDU. De todos los demonios; inaguantable!

AGA. (Bonita suegra me espera!)

EDU. Casándome, seré dueño de mi casa y de mi persona. Esa niña, segun me he informado, no está desnuda; al contrario...

AGA. Hola! Tiene el riñon bien cubierto?

EDU. Y en estos tiempos...

AGA. Si, comprendo... una mujer teniendo dinero... tiene todo lo necesario para casarse, porque lo demás son gollerías.

EDU. Y si á eso se añade, diez y ocho años, hermosa, esbelta, amable y bien formada...

AGA. Te envidio, y te doy la enhorabuena.

ESCENA VIII.

Dichos y D. GREGORIO, (puerta primera izquierda.)

GRE. Hola! Tú por aquí sobrino? Buscándote anda tu tia para... se ha descansado, caballero, del viaje?

AGA. Si señor; un poco, á pesar de la mala disposicion de esta fonda. A estas horas estoy esperando se desocupe un cuarto, para tomar posesion de él.

GRE. Por vida del chápiro verde! Yo le cederia á V. una alcoba en el mio, con mucho gusto y fina voluntad. Pero amigo, donde hay patron no manda... ya V. lo sabe... Con que son ustedes amigos?

AGA. Íntimos! No nos habíamos visto nunca... pero...

GRE. Los jóvenes hacen pronto las amistades... V. es andalúz? (Eduardo vá y viene á la puerta de la derecha y mira por la cerradura.)

AGA. Segun y como.

GRE. Cómo, ha nacido V. en diferentes paises?

AGA. No señor. Pero he nacido en Valencia, y me he criado en Málaga.

GRE. Bravo! Valencia, Valencia, que recuerdo tie-

ne para mí... pobre Gaspara!... Qué habrá sido de ella!...

EDU. Cómo, tío, esto es grave! Esa exclamación; ese recuerdo...

GRE. Ay sobrino! Todos hemos sido jóvenes, todos hemos hecho locuras... y yo, mas que nadie... infeliz criatura... hijo mío!... Sin conocerle... quizá habrá pasado junto á mí alguna vez... y...

EDU. Luego llegó V. á tener fruto...

GRE. Pero no de bendición... Era una modista, la conocí en un almacén de modas, me tomó medida, me hizo unas camisas, y luego... luego, parió un hermoso chiquillo.

EDU. } Ave María Purísima!!

AGA. }
GRE. De la noche á la mañana, no volví á verla; despues supe que se habia ido á Madrid, con un sargento del resguardo, y despues... Ji, ji, ji! despues...

AGA. Vamos, consuélense usted.

EDU. Eso ya pasó.

GRE. Despues!... Ay!... no hallaba consuelo; me pasaba llorando noches enteras, hasta que un dia resolví envenenarme y...

EDU. Y qué?

GRE. Y me casé con tu tia al dia siguiente.

AGA. Cáspita! El matrimonio...

GRE. Si, fué el veneno mas fuerte que encontré; el medio mas atroz de suicidarme.

EDU. Si le oye á V....

GRE. A propósito, tu tia me preguntó que si habias escrito á D. Zacarias, y que si....

EDU. No señor, pero voy al momento; con tu permiso, chico.

AGA. Eres muy dueño; yo tambien voy á dar una vuelta; luego nos veremos.

GRE. Reconózcame usted por.... por....

AGA. Lo mismo digo, y consolarse. (Qué estúpido se conoce que es mi papá suegro.) Bárbaro, el almuerzo!

BAR. (saliendo.) Una hora hace que estan esperando los huevos duros. (vase.)

AGA. Por vida de los huevos.... Ustedes gustan? (vase foro izquierda.)

EDU. Gracias, y buen provecho.

ESCENA IX.

DON GREGORIO y EDUARDO.

GRE. Qué simpático me ha sido ese jóven desde que le ví entrar! Me parece tan franco, tan desprendido!....

EDU. Si, franco, demasiado. En cuanto á desprendido... Tío!...

GRE. Sobrino!....

EDU. Va usted á dar el paso?

GRE. El paso!

EDU. Si, pedir á doña Paula la mano de su hija.

GRE. Persistes en ello todavía? Has reflexionado sobre los muchos y buenos consejos que anoche te dí?... Que una mujer cuando sale casquivana, es peor que los siete niños de Ecija!

EDU. Qué atrocidad! Tío, está usted desbarrando!

La mujer es la compañera del hombre; endulza sus amarguras; aminora sus penas; consueta sus aflicciones; entretiene sus ocios; le aparta de amistades perniciosas; le quiere, le ama y...

GRE. Le pone en ridículo constantemente, entregando

á cualquier pobre pedigüeño el mas sabroso bocado de su despensa.

EDU. No hay regla sin escepcion. No digo que no haya mujeres que piensen de ese modo, pero son las menos; en cambio hay muchas virtuosas, honestas, honradas, y que cumplen con sus deberes con toda exactitud. Mi tia...

GRE. No la nombres; ayer tuvo la audacia de decirme en mi cara, que yo era un... (le habla al oido.) Qué te parece?

EDU. Ave María Purísima!... Juan Lanás!... Y V., qué hizo?

GRE. Yo la miré de arriba abajo, y de abajo á arriba; dí media vuelta con brio, cojí el baston lleno de furor, y me marché á la calle tan conforme.

EDU. V., tío, no tiene carácter, y en eso consiste que mi tia se haya puesto los calzones. Con la mujer es menester cierto tacto, un cierto ten con ten...

GRE. Si, ya te entiendo; un cierto tira y afloja...

EDU. Eso.

GRE. O dicho con mas filosofía; en una mano el pan, y en otra el palo. Pues no ha dado en la manía de tener celos?...

EDU. A la vejez...

GRE. Viruelas. La temo mas que á una nube cargada de piedra....

EDU. Pues yo quisiera, que al menos, por esta vez, sacudiese V. la cobardía, y la dijera que yo...

GRE. Que tú...

EDU. Que mi novia....

GRE. Que tu novia...

EDU. Es una mujer incomparable!..

GRE. Es decir, que no tiene comparacion.

EDU. Muy virtuosa: en fin, es una mujer completa.

GRE. Dime, te has enterado ya... de su familia... de su limpieza de sangre?

EDU. Si señor, y por eso tengo la confianza, y la conviccion, de que es la mujer que me conviene; en una palabra; mi media naranja.

GRE. Pues una vez que tiene esas cualidades, consiento en pedir para tí, sin que tu tia lo sepa por ahora, la mano de esa señorita.

EDU. Pero pronto.

GRE. En este instante; en cuanto me arregle la peluca. Chito!

ESCENA X.

Dichos y DOÑA EUGENIA, puerta izquierda primera.

EUG. Te parece regular que esté mas de dos horas esperando la calaguala, y tú aquí de planton papando moscas?

GRE. Pero mujer, si estoy aquí porque....

EUG. Por qué?

GRE. Porque cuando salia para ir por ella, yo mismo, me hallé con tu sobrino, que me dijo.... que pidiese... la...

EDU. (Tío, tío!) (tirándole de la levita.)

GRE. Es cierto! (Se me iba la burra.)

EUG. Qué querias?

EDU. Yo, tia, nada... era el tío que me decia...

GRE. Yo!

EDU. Usted, tío, si.

EUG. Vamos, habla papanatas.

GRE. Oye, mujer, oye, sosiégate un momento; el chico quiere que... (Habla tú.)

EDU. (Yo no.)

GRE. Pues; quiere que...

EUG. Vamos, qué es lo que quiere?...
 GRE. Pues quiere... eso, eso es lo que quiere.
 EUG. Pues quedo enterada.
 GRE. Me dijo que deseaba...
 EUG. Tú estás turbado!... De qué se trata?... Vamos, quiero saberlo!
 GRE. Pero mujer... si... yo... es...
 EDU. Tía;... aquí...

ESCENA XI.

Dichos y D. CALISTO.

CAL. (*Saliendo por el foro muy aprisa.*) Servidor. ¿Dónde está? (*mirando á todos lados.*)
 EDU. Quién?
 CAL. El!
 EUG. Quién es él?
 CAL. Cinco votos, amigos, cinco votos!.. (*abrazando á todos.*)
 GRE. Hombre, quite usted.
 CAL. Cómo!.. no es usted el...
 EUG. Pero quién?
 CAL. El otro!.. El candidato; es decir, el diputado, porque gracias á mí, su triunfo es seguro. Cinco votos mas!.. Qué alegría! (*abrazando á Doña Eugenia.*)
 EUG. Quite usted allá, buen hombre!
 CAL. ¿Dónde está?
 GRE. En el infierno!
 CAL. Corro á buscarle. (*vá á salir y tropieza con Barbaro que entra con una bandeja y platos.*) Ah! él es!.. Amigo; otros cinco votos mas. (*abrazándole y dejándole caer los platos.*)
 BAR. Por vida!..
 CAL. Nuestra es la victoria.
 BAR. Estése V. quieto; ya me ha roto usted...
 CAL. Toma, zopenco, por qué no hablas?
 BAR. Y usted, por qué no mira?
 CAL. ¿Dónde está el señor diputado?
 BAR. Vaya un destrozo!
 CAL. Responde.
 GRE. ¿Qué hombre es este?
 BAR. En la gloria.
 CAL. Corro en su busca. (*vase foro.*)
 EDU. ¿Qué ardilla!..
 GRE. Si es una locomotora.
 EUG. ¿Qué hombre mas imprudente!..
 GRE. Es lo mas bárbaro!..
 BAR. Aquí estoy; qué se ofrece?
 EUG. Nada. ¿Quién le llama á usted?
 BAR. Como V. ha dicho...
 EUG. Un demonio! Tengo que hablarte.
 GRE. A mí?
 EUG. Pues no, que será al vecino.
 GRE. No alcanzo lo que... ah!... trae V. esa calaguala que se le ha pedido?
 BAR. Aquí no es botica; aquí se dá de comer, de beber y...
 EDU. Pienso al ganado; ya lo has referido cinco veces.
 EUG. Mañana mismo me marchó de esta fonda.
 BAR. (*Pues aunque te hubieras ido ya!..*)
 EUG. Vamos.
 GRE. Pero á dónde?
 EDU. (*Cuándo se irá!..*)
 EUG. Adentro; tengo que comunicarte un secreto.
 GRE. Oiga! Secretitos tenemos!..
 EDU. (*Algun chisme.*)
 EUG. De la mayor importancia.

GRE. Alguna cosa tuya.
 EUG. Si tu no fueras tan inútil, no tendría yo los disgustos que me dá tu hija.
 GRE. Con que soy inútil?
 EUG. Has de saber que... qué quieres tú aquí? (*á Eduardo que se ha acercado.*)
 EDU. Yo? (*Perderte de vista.*)
 EUG. Retírate: — has de saber que tu hija tiene una cosa oculta.
 GRE. Pues ya lo creo; alguna golosina; pues que tenga cuidado no se la coman.
 EUG. Hace poco la he sorprendido besando un no sé qué... que ha escondido al verme.
 GRE. Con que besaba un no sé qué... y al verte, lo ha escondido? Pues muy mal hecho; entre vosotras debe reinar la confianza, y la...
 EUG. Yo quiero que averigües... que nos descubra...
 GRE. Mujer, la dará vergüenza...
 EUG. Alguna carta de ese musiquillo; pero como yo supiera que tenía valor de escribirle... yo la aseguro...
 GRE. Pero reflexiona que...
 EUG. No tengo nada que reflexionar; la he estado amonestando, y no ha querido confesar.
 GRE. Muy mal hecho! Que la doctrina dice una vez dentro del año, ó antes, si espera peligro de...
 EUG. Que te se lleven todos los demonios.
 GRE. Amen, porque siquiera aquel dia, saldré de tí!...
 EDU. Tios, por Dios! Están ustedes en un sitio donde pueden verlos cualquiera; y qué dirán si ven...
 EUG. A usted no se le dá vela en este entierro, badulaque!...
 GRE. Justo; eso es, badulaque! A usted no le dan entierro en la vela esta... huy!... que dispare!...
 EUG. ¿Qué sangre tienes tan gorda!... Me quemo!... Quiero que llames á tu hija, y que la obligues á que nos diga lo que ha escondido: los hombres sois unos libertinos, y yo no quiero amoríos ni regalos en mi casa. Llámala ó sinó... la llamaré yo. Simplicia!

ESCENA XII.

Dichos y SIMPLICIA, despues BÁRBARO.

SIM. Aquí estoy, mamá... (*puerta izquierda.*)
 EUG. Aquí tienes á tu padre, que se ha puesto hecho una furia cuando ha sabido...
 GRE. Esa es la palabra; hecho una furia cuando he sabido la... lo... de... eso... que... (*Dimé; qué he sabido?*)
 EUG. (*Huy! me abraso!*)
 SIM. (*Ay primo, guárdame este relicario; luego te diré...*)
 EUG. Yo no puedo tolerar lo que aquí sucede, ni tu padre tampoco! Verdad? (*á Gregorio.*)
 GRE. El qué?
 EUG. Toma! (*pellizcándole en el brazo.*)
 GRE. Ay!... caracoles!... No, no, tampoco esto se puede sufrir.
 EUG. Alguna cartita del feo aquel que paseaba en Málaga por debajo de los balcones, cuando...
 SIM. Mamá, él no es feo, no tengo yo mal gusto!
 EUG. Si es feo.
 GRE. Yo no le conozco; pero es feo.
 SIM. Pero mamá, si...
 EUG. Pero mamá!.. pero mamá... Contento tienes á tu padre.

GRE. Si, contentito tienes á tu padre... á mí...
 EUG. Necesito saber qué planes son los tuyos; qué hacías en la sala cuando yo estaba en la alcoba?
 GRE. Vamos á ver, qué hacías en la alcoba cuando tu madre...
 SIM. Nada.
 EUG. Tú mirabas alguna cosa... un retrato, ó una carta?
 SIM. No señora.
 GRE. En qué quedamos? Era carta, ó retrato?
 SIM. Ni una cosa ni otra; yo no miraba nada.
 EDU. (Bonita joya! Esto es un guarda-pelo y tiene dos letras. Pucs señor, me servirá para mi novia; le haré un regalo á costa de mi prima.)
 EUG. Y tu padre y yo queremos saberlo.
 GRE. Justo, tu madre y yo queremos saberlo.
 EUG. Eso, saberlo, saberlo...
 GRE. Si, si, sab...
 SIM. Ay! papá!... Si yo... mamá!...
 EUG. Papá, mamá!... Eso es, pucheros ahora...
 GRE. Eso es, pucheros ahora, y cazuelas.
 EDU. (Pobre tío, me dá lastima!) Silencio, por Dios; tal vez les estarán á ustedes escuchando; hasta el mismo mozo que es un Bárbaro...
 BAR. (saliendo.) Servidor de usted; qué se ofrece?
 EDU. No lo dije?
 EUG. Quién le ha llamado á usted?
 BAR. De manera, que como están ustedes alborotando, hay gente que duerme, y esto no es dengun gallinero.
 GRE. Oiga V. so... bárbaro!...
 BAR. Servidor de usted.
 EDU. (De dónde habrá venido esta joya á mi primita? Y es fina!)
 EUG. Tenga usted otros modos, pues de lo contrario diré á su amo cuando venga, el proceder de usted, para con los huéspedes.
 BAR. Pues oiga V., señora. Mi amo me tiene dicho que mi obligacion es mientras él está ajustando las cuentas con su tío, el muerto, ser el único responsable...
 EDU. Silencio, por Dios, que viene gente.
 EUG. Y á mí, qué me importa!

ESCENA XIII.

Dichos y Doña PAULA y ROSARIO, puerta derecha.

PAU. Señores, muy buenos dias.
 EDU. Oh! señora!... Señorita... se ha descansado? (Pasa entre doña Paula y Rosario.)
 ROS. Bien.
 PAU. Muy bien, gracias. Pasó el susto, doña Eugenia?
 EUG. Si señora.
 PAU. Celebro infinito que no haya tenido consecuencias; yo que ví el suceso desde mi ventana, me asusté tanto, que todo el dia estoy mala; fué un milagro que no recibiera V. una coz.
 GRE. (Hubiera ido por las que ella dá á cada momento.)
 BAR. A mí me arrimó un par en salva la parte...
 EUG. Quién le autoriza á V. para que meta su cuarto á espadas? Este no es su sitio de usted.
 GRE. Es mucha verdad, su sitio no es este.
 BAR. Mi sitio es donde me acomode.
 EDU. Por fin voy á ver cumplidos mis deseos, (aparte á Rosario.) hoy mismo pedirá mi tío tu mano.
 ROS. Hoy?
 EDU. Hoy.
 EUG. Háse visto mayor insolencia!

GRE. (aparte á doña Paula.) Tengo que hablar con usted en secreto.
 PAU. Conmigo, don Gregorio?
 GRE. Chito, que mi costilla no se entere.
 PAU. Por qué?
 GRE. Porque nos esponemos á un cataclismo.
 EDU. (aparte á Rosario.) Tengo que hablar con V.
 ROS. Despues de comer, mientras mamá duerme la siesta.
 SIM. (Ay mi Agapito! Qué será de tí!... Dónde estarás!...)
 ROS. Qué es eso, Simplicia, está V. triste?
 SIM. No (Eduardo pasa al lado de su tío.)
 ROS. En vano quiere ocultarlo; las lágrimas asoman á su ojos.
 SIM. Soy muy desgraciada.
 ROS. Desgraciada?
 (Eduardo que se halla entre D. Gregorio y doña Eugenia, dice el aparte que sigue á su tío, y pasa al lado de Rosario. D. Gregorio contesta maquinalmente y señalando á doña Rosario, Doña Eugenia oye la contestacion y tira un pellizco á don Gregorio que dá un fuerte grito.)
 EDU. Es muy bonita, verdad?
 GRE. En efecto, es muy bonita; á mí me enamora.
 EUG. Bribon! (dándole un pellizco.)
 GRE. Canastos!
 PAU. Qué pasa?
 ROS. Qué ha sucedido?
 EUG. Nada, señoras.
 GRE. Mucho, mucho!... Esto ya no se puede aguantar; esto ya no es cardenal...
 EDU. Que no es Cardenal?
 GRE. No, esto ya es Papa.
 EDU. (Pobre tío! Le compadezco!)
 EUG. (Nos veremos las caras.)
 GRE. No es necesario; por desgracia las vemos muy á menudo. (Simplicia se sienta á la derecha.)
 ROS. (ap. á su tia.) Qué simpático es!
 PAU. (mirando á Eduardo.) Y qué fino.
 ROS. Hoy su tío pedirá mi mano.
 PAU. Gracias á Dios.
 ROS. Me ha dicho que quiere hablarme; le he citado para la siesta, con que...
 PAU. Me haré la dormida. (á Doña Eugenia.) Parece que está V. desazonada. Está V. mala?
 EUG. De cólera!... Porque hay momentos!...
 PAU. Pues no debe V. desazonarse; debe V. hacerse superior á todo.
 EDU. Tiene ese genio, y no lo puede remediar; si fuera como V... esa bondad, esa finura...
 PAU. (dándole la mano.) Gracias, Eduardo.
 ROS. Conque no quiere V. decirme la causa de su tristeza?
 EDU. Está enamorada!
 ROS. Enamorada!...
 SIM. Hablador!...
 EDU. Y separada del objeto de su amor.
 GRE. Pues sí señora, doña Paula; yo tengo la culpa de todo lo malo que sucede en mi casa. Hoy ha pedido una taza de...
 EUG. Cállate!
 GRE. Y porque no estaba hecha con...
 EUG. Que te calles, y dejes esa conversacion.
 GRE. Corriente, la dejo; sacaré otra.—La niña parece que tiene una cosa oculta, y por eso... (Doña Eugenia le dá un fuerte pisoton.) Ay! ay! ay!... caracoles!...
 TODOS. Qué es eso?
 GRE. Un ojo...

TODOS. Un ojo?
 GRE. De gallo, que me ha espachurrado.
 PAU. Qué atrocidad!..
 EUG. (En cuanto estemos solos, te prometo que no me has de querer oir.)
 GRE. No, ni ahora tampoco.

ESCENA XIV.

Dichos y D. SOTERO, foro.

SOT. Señores...
 EDU. Hola, el caballero del número 7.
 GRE. Sea V. muy bien venido.
 SOT. Gracias.
 GRE. Hombre, creará V. que desde que le vi por vez primera, me ha sido V. muy simpático?
 SOT. Gracias. *(siguen hablando en el centro.)*
 ROS. Y todo ha sido porque estaba V. mirando el guardapelo, regalo de ese jóven que á V. la ama?
 SIM. Y mi mamá se figuró!..
 ROS. Una idea se me ocurre.
 GRE. Aquí ha estado un hombre ferro-carril, preguntando por usted.
 SOT. Por mí?
 GRE. Sí.
 SOT. Volverá?
 GRE. No lo sé... no ha dicho...
 EUG. (Qué afán de dar noticias y de meterse donde no le llaman!)
 ROS. Usted me le entrega á mí, sin que lo vean, y mi mamá, ó yo, delante de todos, se lo regalamos á usted, que por su parte no puede escusarse de aceptarlo, y de esta manera V. conserva su regalo como si fuera una memoria mia. Es buena idea?
 SIM. Magnífica!.. Y si usted quisiera ahora mismo...
 SOT. Y qué tal le prueban á V. los baños? *(á Doña Eugenia.)*
 GRE. Bien, muy bien; tiene otra cara desde que tomó el primero. Yo entiendo algo de medicina, y le aseguro que siguiendo el régimen que la he prescrito, muy pronto conseguirá verse libre de la enfermedad que la lleva al sepulcro.
 EUG. Oyes... y qué enfermedad es esa?
 GRE. Ninguna; pero con los baños, aunque estés buena, te podrás poner mejor.
 SIM. Primo, dame esa joya.
 EDU. Es que...
 SIM. Para darla á esta señorita.
 EDU. Entonces... *(le dá el guardapelo.)*
 GRE. Yo soy el médico de toda mi familia, y así es que todos están tan robustos, y... como que nunca he tenido que curarlos...
 ROS. Mamá, es preciso que este guardapelo... y qué bonito es!.. *(siguen hablando aparte.)*
 GRE. Usted es el que me parece que está sobresaltado; á ver el pulso?... Malo!.. Malo!... Debe V. tomar en seguida un atemperante.
 SOT. Pero si yo no estoy enfermo!
 GRE. Y quién dice, hombre descuidado, que no pudiera V. estarlo dentro de unos dias? Nada, nada, sangrese V. á escape; hombre prevenido...
 ROS. *(A doña Paula que se pone al cuello el guardapelo.)* Que te le vean puesto; así habrá mayor verdad en esa mentira.
 EUG. Qué se fraguará allí? A qué vendrán tantos secretos?
 GRE. Curé yo en el año treinta y cinco, siendo mariscal, no, miento, que fué en el treinta y siete. *(sigue hablando con D. Sotero.)*

PAU. Con su permiso, señores. Hoy que nuestras dos hijas han estrechado sus relaciones, me permitirá V. que, en memoria, regale á su niña como recuerdo... *(á doña Eugenia.)*
 GRE. Las balas llovian que era una bendicion, y el jóven militar firme que firme, hasta que una granada se le llevó la cabeza.
 SOT. (Qué pesado!)
 GRE. Pues yo fui, y qué hice?... Junté los pedazos, los fui untando...
 SOT. Tengo que hacer y...
 GRE. Concluyo en seguida.
 EUG. Con mucho gusto, lo acepta. (No sé por qué no me gusta esta mujer!)
 PAU. Entonces, Simplicia, dignese usted admitir este guardapelo que tengo el gusto de regalarla, en memoria de la amistad que ustedes dos han contraído.
 SIM. Ay! qué bonito, mamá!
 EUG. En efecto, es precioso y muy rico.
 SOT. Jesus, qué hombre!..
 GRE. Y á los dos meses estaba bueno y sano, gracias á mi habilidad.

ESCENA XV.

Dichos y D. CALISTO.

CAL. Por fin le he encontrado; amigo mio, hay ya siete votos, siete mas que su contrincante. *(abrazando á D. Sotero.)*
 SOT. Si?...
 CAL. El triunfo es nuestro; V. será nuestro diputado.
 GRE. Sea enhorabuena; le iluminaré á V. sobre un proyecto de economía que el pais esta echando de menos, y que...
 CAL. Pero cuánto dinero me cuesta, y cuántos pasos!..
 SOT. Ya se arreglará todo; el dinero sobra!... *(bajo.)*
 GRE. Qué discursos pronunciará V. cuando...
 SIM. Papá!.. Miré V. qué bonito guardapelo...
 CAL. Estoy loco de contento; en este momento están en las elecciones.
 GRE. Qué veo! Este medallon!... Cielos!... Si, él es!..
 EDU. Qué dice V., tío?
 GRE. Por dónde ha venido á tus manos?
 EUG. Esta señora...
 GRE. Será posible!..
 EUG. Que se lo regala á tu hija.
 GRE. Ah! qué recuerdo!..

ESCENA XVI.

Dichos y D. AGAPITO, foro.

AGA. Pues señor, he almorzado como un buitres, media docena de huevos duros, y...
 SIM. Ah! qué veo!... Cielos! Agapito... *(se desmaya en brazos de doña Paula y doña Eugenia.)*
 EUG. Qué es lo que dice?
 EDU. Qué sé yo! Que haga V. un pito.
 PAU. Se ha desmayado?
 GRE. Es él, no me cabe duda!... Luego entonces... este medallon... es de...
 SIM. *(á doña Paula.)* (No la descubra V.)
 ROS. *(á doña Paula.)* (No la descubra V.)
 PAU. Mio, caballero, mio.
 GRE. Luego V. es... tú eres...
 PAU. Quién?
 EUG. Quién?

GRE. Ella!...

SOT. Corra usted, no se malogre la empresa; influya usted, derrámese el dinero.

GRE. Ella?... La hija de Gaspara... tú... yo...

CAL. Venceremos, nuestra será la victoria.

EUG. Socórranla ustedes. Simplicia!...

AGA. Cielos! Simplicia de mi vida, no te mueras!...

EUG. Quién es V., caballero?

ROS. Simplicia!...

GRE. (*Mirando á doña Paula.*) Ella! Mi hija!... Ven á mis brazos!...

PAU. Su hija... yo!... Se ha vuelto loco!...

GRE. Tú, si, yo soy tu padre!

ROS. Animas benditas!...

EUG. Cómo! Tú?... Ella... ella es?... Pues y yo?... Y esta?... (*señalando á Simplicia.*)

GRE. Ha llegado el caso de confesarte... Antes de conocerte, una modista... Gaspara... un sargento del resguardo... mi hija... tú... Ah!... (*cae desmayado sobre D. Sotero y D. Calisto.*)

SOT. Hombre, no sea V. bárbaro.

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos y BÁRBARO.

BAR. Servidor.

EDU. Ha perdido el conocimiento.

CAL. Pues vaya un cuadro!... Los dos desmayados!

PAU. Yo su hija!...

EUG. Su hija? Ah infame! Luego me ha engañado! Le he de sacar los ojos!... (*dirigiéndose á él.*)

EDU. Tía, tranquilícese usted.

ROS. Quién entiende esto?

BAR. Vaya un lío y un escándalo!...

SOT. No desatienda V. lo principal.

CAL. Voy en seguida!... Siete votos mas, nuestro es el triunfo; viva nuestro partido. (*vase.*)

EDU. Su hija!... Será posible!...

ROS. Pobre tío, qué compromiso!...

BAR. Le ha sentado á V. bien el almuerzo? (*á Agapito que no le hace caso.*)

EDU. Agua!

EUG. Vinagre. } (*sosteniendo á Simplicia.*)

PAU. Eter!

AGA. Alkali-volátil! (*sosteniendo á D. Gregorio.*)

BAR. Qué es esto? Ha venido el cólera!...

EDU. Corra V., traiga V. un médico.

BAR. Sacabao.

SOT. Desgraciado! No vuelve, ni su hija tampoco.

EDU. Es que...

SOT. Es que...

AGA. Es que ha muerto!

TODOS. Muerto!... Ah!

EUG. Jesus!!! (*cae desmayada; acuden algunos á socorrerla y forman cuadro los tres grupos.*)

BAR. Y van tres!...

FIN.

ACTO SEGUNDO.

La misma decoracion.

ESCENA PRIMERA.

ROSARIO, SIMPLICIA, EDUARDO y AGAPITO, oculto debajo de la mesa.

EDU. Pero esplicame al menos la manera cómo ha

llegado á tus manos ese guardapelo, alfiler ó relicario, causa de este trastorno.

ROS. Si yo lo hubiera sabido, nunca hubiera aconsejado á mamá que delante de todos... pero por hacer un favor á V...

EDU. Por eso dice un refran, que lo que es bueno para el hígado...

SIM. Si yo no sé tampoco qué misterio puede encerrar ni qué puede interesar á papá para...

EDU. Mas cómo se hallaba en tu poder?

SIM. En Málaga, por las noches me solia hablar un jóven muy guapo que conocí en una tertulia; me dijo que era muy bonita, que le gustaba mucho; y que su dicha sería llamarse mi esposo, porque me adoraba desde hacía mucho tiempo; y un millon de cosas tan dulces!...

EDU. Dulces, eh? Mire V. la niña golosa!...

ROS. Eduardo, si á cada momento la...

EDU. Tiene usted razon. Prosigue.

SIM. Me pidió una cita, yo no tuve valor para negársela, y... accedí á que me hablase por la reja.

EDU. Lo cual fué una imprudencia...

SIM. Siguió viniendo todas las noches...

EDU. Todas las noches?

SIM. Y la vispera de mi santo me dió una serenata...

EDU. Que tú aceptaste?

SIM. Y qué habia de hacer?

ROS. Justo, qué habia de hacer?

SIM. Tocaba tan bien la flauta! Con tanto primor, que caian aquellas acompasadas notas sobre mi corazon como gotas de rocío sobre las flores, ó como bálsamo consolador.

EDU. Basta de floricultura y farmacia... Conque tocaba la flauta?

SIM. Con una maestría, con una delicadeza y precision, que me ví obligada á jurarle que solo me casaría con él... ó...

EDU. La echizó el instrumento! Ó con nadie..?

SIM. Á la noche siguiente, loco de placer, me trajo ese guardapelo que me regaló en prenda de su cariño, y que hoy es causa de tanto disgusto.

ROS. Pero qué secreto puede haber entre esa joya y su papá de V., para que le haya hecho su vista tanto efecto?

SIM. Lo ignoro.

EDU. Y tu desmayo? Qué causa hubo para...

AGA. (Lo menos en dos horas no puedo salir de aquí.) (*levantando una punta del tapete que cubre la mesa y sacando la cabeza.*)

ROS. Efectivamente!.. V. estaba tan buena hablando conmigo, cuando...

SIM. Si me prometen ustedes no decírselo á nadie, yo les revelaré mi secreto!..

ROS. Por mi parte no despegaré mis labios, y en cuanto á su primo... (Estése V. quieto.) (*á Eduardo, que aprovechando un momento en que su prima vuelve la cabeza para ver si viene alguien, la besa la mano.*) Si mi súplica tiene para él algun valor... (*con coquetería.*)

EDU. Ah! Rosario!.. Cuál otra pudiera obligarme mas!.. (*la coje la mano y se la besa repetidas veces.*)

AGA. (*sacando la cabeza.*) (Caracoles, que el pintamonas se está despachando á su gusto!)

EDU. Lo que mi prima me confie, no saldrá de mi pecho, aun cuando...

ROS. Espero que cumplirá su promesa... (*á Simplicia.*) Puede V. hablar.

SIM. El jóven que me adora... el que me dió la serenata...

EDU. Vamos, si, el que tocó la flauta.
 SIM. Era... el mismo que entraba en aquel momento; yo ignoraba que estuviese aquí, y su presencia...
 EDU. Conque el del guardapelo y el flautista es aquel que me estuvo entreteniendo con su charla y sus abrazos mas de una hora! El pescador de caña, que pescó un barbo en cinco horas!
 SIM. Cuándo?
 EDU. Y se le escapó, llevándosele hasta el bote de las lombrices!
 AGA. (Lo que miente ese gachó!)
 EDU. Está bien; yo le buscaré, yo averiguaré su paradero...
 AGA. (No está muy lejos.)
 SIM. No, primo, no le digas nada, me has dado tu palabra, y...
 ROS. Es verdad; tiene V. empeñada su palabra con nosotras, y yo nunca le perdonaría...
 EDU. Cedo entonces... no le hablaré... pero le obligaré á que se explique...
 SIM. Yo me he de casar con él á gusto ó á disgusto, con que...
 AGA. (Chúpate esa y vuelve por otra!)
 SIM. No es necesario que te molestes...
 EDU. (Del agua mansa...) (á Rosario.)
 ROS. (Nos libre Dios!...) (á Eduardo.)
 EDU. Una vez que tan decidida estás, por mi parte Dios os dé... lo que yo deseo.
 AGA. Simplicia! (sacando la cabeza. Simplicia lo vé.)
 SIM. Cielos.
 EDU. Qué?
 ROS. Qué es eso?
 SIM. Nada, nada!
 EDU. Pues y ese grito?
 SIM. Se me figuró que me habian llamado... y cuando una está sobresaltada... (Dios mio, qué imprudencia!)
 EDU. (Es medio simple, con puntas de romántica, y así es que en todas partes cree ver visiones; además, tiene nervios, y una niña con nervios es lo mas inaguantable...
 ROS. Me estará echando de menos mamá. Con permiso de ustedes, me voy á mi cuarto... (Agapito tira del vestido á Simplicia, y le alarga una carta ó pliego que ella no se atreve á tomar; este juego se repite una ó dos veces mas.)
 SIM. No, no...
 ROS. Qué?
 EDU. Cómo?
 SIM. Que no... no debía V. marcharse así, tan...
 ROS. V. está mala; por qué no descansa un momento?
 EDU. Si, debes retirarte... (V. no!) descansar y luego...
 SIM. Sí, sí, (así podrá salir...)
 EDU. Quién?
 SIM. Nadie! El susto que...
 ROS. Quiere V., Simplicia, que la acompañe hasta dejarla acostada?
 SIM. No, Rosarito... esto no es mas que un mareo, una cosa leve, que se pasará al momento...
 EDU. Déjela usted; cuando no quiere que se la acompañe... (Cuánto te amo!...) (cogiéndola la mano y besándosela á escondidas de Simplicia, que alarga la mano para tomar el papel que Agapito tiene, y este la dá otro beso. El papel cae al suelo.)
 ROS. (Atrevido!)
 AGA. (Toma, ó me mato!)
 SIM. (No, no...)
 EDU. Quién habla de matarse por aquí! Tú acaso...

SIM. No, no... nadie...
 EDU. Juraría que habia oído...
 SIM. He sido yo... que... (Ah! qué hombre!... Me vá á comprometer!)
 ROS. Con que aliviarse!... Luego, si está V. mejor, pasaré á buscarla, para que vayamos juntas al paseo... y si se ofreciese alguna cosa, no como amigas, si no como hermanas...
 SIM. Gracias, Rosario.
 ROS. Eduardo, á Dios, hable V. á mamá!
 EDU. Hoy mismo; pero si su respuesta...
 ROS. Me quiere mucho; solo desea mi dicha y mi felicidad!...
 EDU. Luego podré esperar...?
 ROS. Háblela V. mismo y... confianza.
 SIM. (Por fin se vá!)
 AGA. Es muy urgente... firma y devuélvemela... (á Simplicia, despues de haber recogido el papel del suelo.)
 SIM. No puede sér; no me comprometas!
 ROS. Confianza! Amor!
 EDU. Toda la vida!
 ROS. A Dios. Simplicia... hasta luego. (Vase puerta derecha.)
 SIM. Á Dios, (Por fin se fué. No he visto enamorados mas tontos!)

ESCENA II.

AGAPITO, SIMPLICIA, y EDUARDO.

EDU. Qué bella! Qué feliz seré, y qué dichoso, en cuanto tenga un... (mirando por donde se fué Rosario.)
 SIM. Primo!
 EDU. Prima, se pasó el vahido?
 SIM. Si... (No se irá!)
 EDU. Quieres que te acompañe?
 SIM. No te molestes!
 EDU. Nunca fué molestia para mí, sino placer, el estar á tu lado.
 SIM. Qué galantería!...
 EDU. Y aun cuando tú no me miras, como en otro tiempo...
 SIM. Yo siempre te he apreciado, como á un primo se debe querer.
 AGA. (Un primo!...)
 EDU. No, permite!... Hace dos años éramos novios!... La idea de tus padres era vernos casados... y tú... tú misma me juraste muchas veces que me querías...
 AGA. (Hola!)
 SIM. Como... á un primo...
 AGA. (Yo sí que estoy aquí haciendo el primo!)
 EDU. No... algo mas que á un primo... Siempre estábamos juntos...
 SIM. (Y el otro que lo está oyendo!)
 EDU. Teníamos los mismos gustos... preferíamos siempre los mismos juegos...
 SIM. Cosas de muchachos!
 EDU. Pero me marché á continuar mis estudios, y cuando volví estabas enamorada de ese musiquillo... que te ha barajado el sentido, olvidándote de tu primo, de nuestra infancia, del amor que nos profesábamos cuando niños...
 SIM. (Ni que lo hiciera adrede!)
 EDU. Y ahora que estamos solos...
 AGA. (Solos? Descuidate y verás!)
 EDU. Sabes que tu Gerineldo... es... bastante feo?
 SIM. Feo!

EDU. Si, prima; tiene un feo bastante subido...
 AGA. (Cuando digo que se vá á ganar una paliza...)
 SIM. Pero su corazón es muy hermoso?...
 EDU. Y tú qué pruebas tienes para... Porque te ha dado una joya, que aunque no se hubiese acordado de semejante obsequio...
 AGA. (Qué misterio tendrá el guardapelo ese!...)
 EDU. No hubiésemos perdido nada. Ó es quizá porque te ha obsequiado con un solo de flauta?
 SIM. No te burles!.. Yo le quiero, le amo, y contra la voluntad de todos vosotros, será mi esposo. (vase puerta izquierda.)

ESCENA III.

AGAPITO y EDUARDO.

AGA. (Bendita sea tu boca!)
 EDU. Qué me cuenta V.!.. Miren la niña encongada!.. La inocentita de Dios! Y cómo vá sacando los piés de las alforjas!.. Fíese V. de las tontas, de las mosquitas muertas... y en cuanto al galopo del musiquillo, yo le prometo... Pues señor, pensemos en mi amor. Voy á dar una vuelta por el jardín, y mientras estudiaré el modo de hacer la petición á doña Paula. (vase foro.)

ESCENA IV.

AGAPITO.

Gracias á Dios que se fué el pin amonas! Temí estar debajo de esa mesa toda la tarde! Pues señor, si consigo que Simplicia firme esa solicitud al juez, para su depósito, me armo. Y si consigo que ella misma me acompañe, miel sobre ojuelas. En cuanto estén hechas las precisas diligencias, armo la gorda! El casamiento!.. Ah suegro imbécil y suegra desnaturalizada, yo os pondré en un brete, yo os haré soltar las peluconas que vuestra avaricia tiene sepultadas. Yo os haré ver que el musiquillo de la flauta, el espanta ratones, como dijo antes el pollo imberbe del primito, os ha sabido ganar por la mano la partida. (vase foro derecha.)

ESCENA V.

D. GREGORIO, puerta izquierda.

Nadie! Veamos si puedo respirar tranquilo! En el último combate con mi mujer, he perdido la peluca, que se ha partido en dos; de manera que hasta que un peluquero me la remiende, tengo que presentarme en esta forma. (Se quita el gorro y enseña una enorme calva. Ha salido envuelto en una bata de verano.) Estoy solo... Contemplemos esta joya, y veamos si es la misma que yo dí á Gaspara el día que me participó la grata nueva de que iba á ser padre, cosa que hasta entonces no habia sido nunca. Si, si, es la misma; falta el pelo que con tanto cuidado guardó Gaspara... Hé aquí las dos iniciales, de Gaspara y de Gregorio, encima de un corazón echando llamas y atravesado por una flecha... Con qué delicadeza se amaba antiguamente!.. Qué recuerdo para mi es esta joya!.. Necesito aquietar mi conciencia... que no está tranquila... Necesito arreglar este negocio lo mejor posible... Mas vale tarde que nunca... Procuraré que mi mujer no se entere... y puesto que doña Paulá ha sido la que ha regalado la joya en cuestion á mi hija verdadera, veamos si sabe... ¿Será ella mi hija, que se ha valido de ese medio

para darse á conocer? Habrá sido la mano de la casualidad la que... Imposible!.. Salgamos de esta duda. (se dirige á la puerta primera derecha, y llama.)

ESCENA VI.

Dicho y PAULA.

PAU. Quién?
 GRE. Yo, tu padre... (No, no nos apeemos por las orejas.) Suplico á V., señora, salga un momento... solo un momento.
 PAU. Sírvase V. pasar, señor D. Gregorio.
 GRE. No, aquí estamos mejor.
 PAU. Como V. guste.
 GRE. Tomemos asiento. (Me parece que se dá un aire á mí, en la nariz, en los ojos, hasta el color del...)
 PAU. Y qué, D. Gregorio, está V. mejor? Se ha pasado ya el vahido que...
 GRE. Sí señora, estoy bueno; mi salud es lo que menos importa: escúcheme V. y responda categóricamente á una pregunta: V. ha tenido alguna vez padre!
 PAU. Cuando estoy en el mundo, es porque he tenido padre.
 GRE. Ha tenido padre!... Ha tenido padre!... Qué felicidad!
 PAU. Como V., como su señora, como todo el mundo.
 GRE. Y veamos; míreme V. bien á la cara... detenidamente.
 PAU. Ya está.
 GRE. Más detenidamente.
 PAU. Ya está.
 GRE. No recuerda V. estas facciones? No conoce si alguna vez he sido yo su padre?
 PAU. Pero caballero...
 GRE. Aunque haya sido por poco tiempo?
 PAU. Mi papá, caballero, era D. Tomás Lurregoigoe-taina, provinciano y comerciante.
 GRE. Y no fué nunca cabo del resguardo?
 PAU. Cabo del resguardo mi papá!... Qué imprudencia!...
 GRE. Y su madre? Porque V. habrá tenido madre!..
 PAU. (Vamos, este hombre está demente!)
 GRE. No ha llegado á su noticia si tuvo alguna vez amores?
 PAU. Caballero, eso es ya demasiado, y no consentiré que ultraje V. las cenizas...
 GRE. Dispéñseme V., señora; pero mi cabeza es hoy un bombo atronado. Este guardapelo que ha poco regaló V. á la hija de mi mujer... es decir, á la mia también, porque aunque ella... yo también la... En fin, esta joya ha sido una prenda de amor que yo en mis mocedades regalé á una jóven honesta y virtuosa, que á poco dió á luz un...
 PAU. Jesús!... Ave María Purísima!...
 GRE. Un robusto... no estoy cierto si fué robusto ó robusta, pero lo cierto es, que dió á luz: que este relicario se le colgó al cuello al recién nacido, y que por lo tanto V., que me lo presenta, V. debe de saberlo todo, ó ser una de las partes interesadas. Gaspara, no es V.; su hija tampoco... porque es V. muy...
 PAU. Vieja, acábelo usted de decir.
 GRE. No, vieja, no; pero poco jóven, si.
 PAU. Que viene á ser todo uno.
 GRE. Señora, dispense V., si acaso, sin intencion, he podido ofender... Ahora bien, puesto que su madre no ha sido su madre... digo, mi novia... y

puesto que yo, su padre, no he sido tampoco el padre de V., me podrá explicar cómo se hallaba en su poder esa joya, que me ha pertenecido?

PAU. (Y qué le digo yo ahora á este hombre, cuando su hija me ha suplicado que no le descubra!... No comprendo el misterio que aquí se pueda encerrar. Simplicia sería acaso hija de la que... Qué disparate!)

GRE. Calla V.? Veinte y seis años con esta pena, y hoy que mi tranquilidad está en su mano, V. guarda silencio? V. no se apiada de mis lágrimas?

PAU. Pues bien, ese guardapelo... Ese... (No sé qué decirle...) Es... es mio.

GRE. Suyo! Suyo! Bien decía yo que eras mi hija!... Si el aire de nobleza de nuestra familia, ninguno ha podido ocultarlo! Oh! felicidad! oh! dicha! Oh! consuelo de mi angustiado corazón! Ven á mis brazos!

PAU. Pero si no...

GRE. Qué mona está, y que crecídita! Ya tendrá toda la dentadura...

PAU. Pero hombre... si yo...

GRE. No trates de negarlo; tú eres mi hija; aun cuando ese medallon no lo digera, aun cuando los impulsos de mi corazón se equivocasen, tu misma cara, los rasgos de tu fisonomía lo proclaman á gritos. No has notado que tienes mi mismo semblante?

PAU. (Dios mio!... pues si eso es verdad, debo ser horrorosa!)

GRE. Vamos, no titubees, ven á mis brazos, hija de mi corazón! (*la abraza.*)

PAU. Pero padre...

GRE. Me ha llamado padre! Me ha llamado padre!... Qué bella es!... Qué hermosa!... Vamos, es un retrato mio...

PAU. Pero don Gregorio, por favor, conténgase V. en esos elogios, y en esos ímpetus; no se consienta V., porque luego es mas terrible un desengaño. Ese guardapelo...

GRE. Si, es tuyo, ya lo sé. Te lo puso al cuello tu madre, el dia en que naciste... yo se lo habia regalado á ella... y... (*Llorando.*) Pobrecita!... Habrá muerto!... Siempre fué muy virtuosa y muy honrada, y si no hubiera sido porque los galones del cabo la llamaron la atención, trastornándola la cabeza, nunca se hubiera escapado con él, haciéndome aquella mala partida, y dejándome por puertas. Pero en fin, ya está en la gloria, y debemos perdonarla, y...

PAU. Pero me quiere usted oír?

GRE. Si, hija mia; ya te oigo, ya te oigo... háblame tú, serafin mio; háblame, consuelo de tu papá!

PAU. Es que yo no soy la que usted se figura, ni usted es mi padre, ni yo su hija.

GRE. Pero caracoles! Ahora salimos con eso?... Pues tú misma no me has llamado padre?

PAU. Y qué habia de hacer, si me estaba usted ahogando...

GRE. Y ese medallon?

PAU. Ese medallon es mio.

GRE. Pues eres mi hija.

PAU. Déjeme V. concluir. Es mio, porque yo se lo he comprado á...

GRE. A quién?

PAU. Á... á... á... (No sé qué decir!)

GRE. A quién, vamos!

PAU. Á Bárbaro, el mozo de la fonda.

GRE. Á Bárbaro!... Cómo!... sería posible que ese interesante mancebo, fuese mi hijo! Sí, me ha

parecido descubrir en su fisonomía cierta magestad, ciertos rasgos de nobleza y de...

PAU. (Ya salí del paso. Que se las compongan como puedan. Voy á prevenirle, á advertirle que diga que sí, que invente cualquier mentira, y á ver si podemos concluir este lío.) (*Vase foro.*)

GRE. Bárbaro mi hijo!... Conque era Bárbaro el dueño del guardapelo!...

ESCENA VII.

D. GREGORIO.

Y el infeliz lo ha vendido, y quizá por nada! Ha trocado, como Saul, su primogenitura por un plato de lentejas! Señora, voy á abonar á V. lo que haya dado por... Se ha marchado!... Ah!... Ha conocido que necesitaba estar solo para interrogar á Barbarito, y se ha marchado sin despedirse... Qué delicadeza!... Qué finura y qué ingenio!... Bien dicen que la que nace señora, lo es en todas ocasiones. Conque Bárbaro es el mayorazgo, el hijo de Gaspara!... Quién pensára?... Aquí anda la mano de la Providencia!... Acatemos sus preceptos! Interroguémosle. Veamos el modo de sonsacarle con cautela, con sagacidad, y hacer que confiese... —Bárbaro!... —Dios quiera que pueda contener los impulsos de mi corazón, y al verle no lo eche á perder. —Bárbaro!

ESCENA VIII.

Dicho y BARBARO.

BAR. Presente. Qué se le ofrece á V.? (Qué serán estas trapisondas de estos señores?... Mas me lo pagan... con que, obedezcamos á doña Paula.)

GRE. (Qué agitado me encuentro! Noto en su fisonomía toda la heroica resignacion de un mártir; que se conforma con su suplicio.) Acércate, niño. — No temas, Barbarito.

BAR. Qué?

GRE. (Tiene retratado en su rostro toda la arrogancia altiva de sus antepasados!) Siéntate, hermoso.

BAR. (Qué querrá hacer conmigo este tío?)

GRE. Aquí, sobre mis rodillas.

BAR. En sus rodillas?... (Me escamo!)

GRE. No tengas miedo, hombre... siéntate...

BAR. Corriente.

GRE. Ajajá!... Mirame fijamente.

BAR. Así...

GRE. Mas.

BAR. Así?...

GRE. Mas todavía!... (Él es!...) No te dice nada el corazón?

BAR. El corazón? Ni esto. Las tripas son las que me gruñen de cuando en cuando...

GRE. Cómo! sería posible que la voz de la sangre...

BAR. Y qué sangre es esa?

GRE. Has tenido... madre?

BAR. Si señor.

GRE. Y... y... y... (Ay!...) Y... padre?... (Ya la solté!)

BAR. Padre?... Qué pregunta!...

GRE. (Titubea.)

BAR. Pues si señor, si, he tenido padre.

GRE. Y... dónde está?

BAR. En el otro mundo.

GRE. Hombre... en la Habana?

BAR. No señor, en el otro mundo.

GRE. Se murio?

BAR. Hasta las uñas.
 GRE. Y de qué murió?
 BAR. La verdad nunca pudo saberse; unos decían que de una tagarnina, otros que de una chispa, y otros que de una borrachera...
 GRE. (Le habrán hecho creer para desorientarle...) Cómo se llamaba tu padre?
 BAR. Bárbaro.
 GRE. Y de apellido?
 BAR. Silvestre.
 GRE. Bárbaro! Silvestre!... (Ese no soy yo.) Sin embargo... hace mucho que murió?
 BAR. Ya colea!... yo no le he conocido!
 GRE. No le has conocido?... (Otro dato!... Le habrán hecho creer...) Y si no hubiese muerto?
 BAR. Entonces, era señal... de que vivía.
 GRE. Y tu madre, dónde se encuentra?
 BAR. En Hornachuelos.
 GRE. En Hornachuelos!... Y qué hace?
 BAR. Servir á un maestro de escuela.
 GRE. Desgraciada!... Qué hambres pasará!
 BAR. Muchas.
 GRE. Pero ella lo ha querido...
 BAR. Claro!...
 GRE. Quién se lo había de haber dicho!...
 BAR. Nadie!
 GRE. Pues y el cabo?
 BAR. El cabo?... Ah!... ya!... El cabo? El cabo se gastó anoche.
 GRE. No, hombre, el del resguardo.
 BAR. El del resguardo?... Ese... debe estar sin novedad.
 GRE. La abandonaría!...
 BAR. Es probable!...
 GRE. Qué desgraciada ha sido tu madre!
 BAR. Mucho, muy desgraciada!
 GRE. Pero ella tuvo la culpa, dió aquel mal paso...
 BAR. En efecto, dió aquel mal paso, y se rompió la canilla.
 GRE. La canilla?
 BAR. Si señor, por dos partes.
 GRE. Eso sería mucho despues del mal paso.
 BAR. No señor, incontinente.
 GRE. Castigo de Dios; bien empleado le está!... Pero en fin, la compadezco.
 BAR. Es muy digna de lástima, si señor, muy digna de lástima! (llora.)
 GRE. Ya estará muy vieja?
 BAR. Cá! no señor; unos cincuenta ó sesenta años y puede que no los tenga.
 GRE. Si, esa será su edad sobre poco mas ó menos... Y se conserva bien?
 BAR. Algo achacosa!... Desde el último mal parto, la atacó una enfermedad á los ojos...
 GRE. Está gordita?
 BAR. Ay no señor, muy encanijada, muy enfermiza.
 GRE. Mas siempre con aquel humor...
 BAR. Eso si, el humor aquel la tiene fastidiada.
 GRE. Lo conservó siempre.
 BAR. Siempre, siempre; esas cosas, en cuanto se meten en la sangre...
 GRE. Efectivamente. Era de familia aquella ategria... y aquella buena sombra!
 BAR. La sombra es la que no tenía muy buena.
 GRE. No?
 BAR. No señor; unas veces iba yo con un canasto de huevos subiendo una escalera; se puso delante, tapó la luz que entraba por una gatera, tropecé, caí... y...

GRE. Te hiciste pupa?
 BAR. Pupa, no, pero hice tortilla, y me rompí el alma.
 GRE. (Angel mio!... qué gracioso es, y qué bello!... Reconozco en él todas las facciones de su madre!... Sobre todo, la nariz... la boca... y...) (se levantan.)
 BAR. (Cuánto durará esto! Pues me parece que por dos duros que me ha dado doña Paula...)
 GRE. (No puedo contener los impulsos de mi corazón! La voz de la sangre puede mucho; pero antes preparémosle, seamos sagaces, no le dé un desmayo... su vida me es muy preciosa.) Mira, Barbarito; no te asustes si te doy una buena noticia. Esta prenda es tuya?
 BAR. Si señor, mia. (Demos gusto á doña Paula, y ganemos los dos duros.)
 GRE. Pues bien; sabe que hoy recobras á tu padre, á quien creías muerto.
 BAR. Mi padre V.? Carambolis,.... y qué gusto!
 GRE. Si, hijo de mis entrañas; tu padre, que te ha llorado perdido, y que te encuentra hoy, gracias á la casualidad.
 BAR. Pero eso es cierto? Usted es...
 GRE. Si, yo soy... y tú eres...
 BAR. Su padre de V... y V. mi hijo... Digo al revés... yo su hijo, y V...
 GRE. Tu padre!... En qué te detienes? Ven á mis brazos!
 BAR. Padre de mi alma!
 GRE. Hijo de mi corazón!... (se abrazan. Pausa.)
 Cuánto habrás padecido lejos de tu madre, de tu papá!... Hijo mio, permite que estreche entre mis manos tu hermosa cabellera de ángel.
 BAR. Que me hace usted daño! Cuerno!
 GRE. Hijo de mi vida!... Qué hermoso y que parecido á mí!... Si es un fiel retrato!... (No obstante, me parece que las orejas no son mías.)
 BAR. Pero es verdad, ó es todo comedia?
 GRE. Cómo comedia? Desde este momento todo es tuyo, mi dinero, mis alhajas... todo!... Tu eres el amo aquí... tú mandas... tú dispones...
 BAR. Pus corriente!
 GRE. Y tus órdenes serán obedecidas.
 BAR. Güeno; pues lo primero que voy á mandar es, que peguen á su mujer de V. una docena de estacazos.
 GRE. Bárbaro de mi alma, no seas... idem! Y por qué?
 BAR. Porque la tengo tirria, mirria, y mala voluntad.
 GRE. Procura templarte; es necesario que no te metas con ella, porque al fin y al cabo, es el ama de su casa.
 BAR. Pues cuántos amos vamos á ser?
 GRE. Ella, tú, y yo!
 BAR. Sopla!... Somos ya muchos á mandar; es mala acción.
 GRE. No, tesoro mio; no es muy mala. Cuántas uniones hemos visto peores!... Yo pudiera nombrarte una union que arde en un candil, y sin embargo, á muchos con ella les ha lucido el pelo. Entra en mi habitacion y ponte mi mejor vestido... el reloj... todo; todo lo que quieras, porque todo es tuyo.
 BAR. Pues voy en seguida.
 GRE. Y así te vas?
 BAR. Es verdad.
 GRE. Cuán ingratos sois los hijos!
 BAR. Es verdad!... Se me olvidaba besarle á V. la mano.

GRE. Ven á mis brazos.
 BAR. Papá!... (se abrazan.)
 GRE. Hijo?
 EUG. Horror! Su hijo! (saliendo puerta izquierda.)

ESCENA IX.

D. GREGORIO, DOÑA EUGENIA.

GRE. (Ay! Mi mujer! Ya no me acordaba.)
 EUG. Por qué llamas hijo á ese bárbaro?
 GRE. Porque lo es.
 EUG. Bárbaro?
 GRE. No, mi hijo.
 EUG. Y quién te manda tener hijos sin mi consentimiento?
 GRE. Y acaso cuando yo tuve ese hijo, necesitaba de tu consentimiento? Te conocía por ventura?
 EUG. Luego es verdad? Luego has tenido valor para dar el ser á un acémila semejante?
 GRE. Cuenta con no insultarle!.. Es mi propia sangre, y yo le defiendo. Es mi hijo!..
 EUG. Lo creo, porque ambos sois los mayores aduquines...
 GRE. Doña Eugenia! Esas palabras en esta ocasion son altamente inconvenientes. Quién será aquel que no haya dado un mal paso, ó un resbalon? Tú misma, cuantos tropezones no habrás dado?
 EUG. Infame!.. Traidor!.. Te he de sacar los ojos!.. Yo soy la virtud misma; yo soy un dechado de perfecciones; yo nunca tuve mas que mi querida hija...
 GRE. Ni yo mas que mi querido hijo...
 EUG. Ah! pícaro!.. Luego niegas la clara procedencia de Simplicia?
 GRE. No, mujer, no la niego; pero si no me has dejado concluir... iba á decir que...
 EUG. No quiero oírte; desde ahora rompo todos los lazos que me unian á tí, y te he de hacer morir entre mis uñas.
 GRE. Favor, socorro! Al asesino!.. No hay quien me defienda? (entra en el cuarto doña Paula, y detrás doña Eugenia.)

ESCENA X.

SIMPLICIA por su cuarto y AGAPITO por el foro.

SIM. Qué voces!.. Papá!.. Mamá!.. Qué sucede aquí?.. Ay! qué día!
 AGA. Simplicia amada, esta es la ocasion; no desperdiciemos este venturoso momento. El juez nos espera!
 SIM. Agapito, me cuesta mucho trabajo!
 AGA. Esta es la peticion para tu depósito; es imprescindible que vaya firmada por tí.
 SIM. Esperemos! Tal vez con el tiempo...
 AGA. No... tu padre no se ablandará nunca!... Van á venir... O firmas este puñal, ó con el papel me mato.
 SIM. Qué dices?
 AGA. Que ó firmas este...
 SIM. Ya te he entendido.
 AGA. Mia, ó me mato.
 SIM. Pero...
 AGA. Sígueme.
 SIM. Pero... si es...
 AGA. Vienen, ya no hay tiempo, sígueme.
 GRE. (dentro.) Socorro!
 SIM. Mi padre!
 AGA. Huyamos!

SIM. Si acaso...

AGA. Sígueme! (vânse foro derecha.)

ESCENA XI.

D. GREGORIO seguido de DOÑA EUGENIA, DOÑA PAULA y ROSARIO por la puerta 1.^a derecha, D. SOTERO por la 2.^a derecha, y á poco EDUARDO y D. CALISTO por el foro.

GRE. No hay quien me favorezca? No hay quien me libre de esta furia? Ah! V., señor diputado. (aparatándose con D. Sotero.)
 SOT. Vaya V. al demonio!
 EUG. He de acabar contigo y con tu raza espúrea!
 SOT. Señora!
 PAU. Doña Eugenia!
 ROS. Señora!
 EUG. Soy una sierpe!
 GRE. Ya lo sabemos; no hay necesidad de que lo confieses.
 EUG. Aun te atreves á burlarte? Daré fin de tí. (Le acomete. Gregorio se esconde detrás de D. Sotero. Los demás personajes procuran aplacarla.)
 CAL. Cuénteme V. todo lo que la sucede, y yo seré su hombre bueno, su procurador. (á doña Eugenia.)
 SOT. Para que salga V. tan bien con su empresa, como con la mia.
 CAL. En mí no ha consistido, pues he hecho que votáran por V. cinco muertos y dos recién-nacidos; pero V. quería hacerse de la oposicion, y ahí tiene V. las consecuencias.
 EUG. Si señora, estoy sosegada... estoy tranquila; pero que no se me ponga delante, porque nunca consentiré admitir en mi familia á un...
 GRE. Pero mujer, hazte cargo; yo he sido jóven, he amado antes de conocerte... y luego... las noches de invierno son tan largas...
 EUG. Que no te vea yo! Vete de mi vista!
 GRE. Mujer... oye...
 EUG. No quiero... he tomado mi partido, mi resolucion. Lo he decidido; le repudio, le rechazo, y hoy mismo entablo la demanda de divorcio.
 CAL. Yo seré su defensor de V.
 EUG. Vaya V. al diablo!
 GRE. Encismador, conque cuando estamos procurando componerlo todo, viene V. á...
 CAL. Si señor, porque es punible... es... inmoral, que una señora como esta, viva con su marido... con un libertino que se permite tener hijos, sin permiso de su mujer!... Ese es uno de los crímenes que el código condena con mayor durezza.
 EUG. Ya lo has oído; te pondré en presidio.
 CAL. Eso cuando V. quiera; yo tomaré el asunto de V. á mi cargo, y por menos de dos ó tres mil duros...
 GRE. Pero hombre, qué le he hecho yo á usted para que así se encarnice conmigo?
 CAL. Ser un criminal, faltar á la fé jurada en los altares, al pudor virginal de esta señora.
 GR. Qué pudor virginal ni qué berengena! Si cuando me casé, era viuda del segundo marido.
 EUG. Eso aquí no importa nada.
 GRE. Es que no es justo, que á mí me hagan pagar pecados que no he cometido.
 SOT. Pero hacen ustedes ánimo de pasar así la vida?
 EUG. Qué le importa á V?
 SOT. Lo digo, para mudarme de fonda, porque esto es un reñidero de gallos.
 EDU. (á Doña Paula.) Voy á ver si consigo ponerlos

en paz, Tía, tío... quieren ustedes concederme medio minuto de atención?

EUG. No.

GRE. Si. Que sí!

EUG. Que no!

EDU. Pues oigan. El que V. cree que es su hijo, no es su hijo.

GRE. Cómo?... Qué quiere decir eso? Y tú por dónde sabes?...

EDU. Oigan ustedes, tios: Bárbaro no tiene que ver con usted.

GRE. Es de veras?

EDU. Si señor.

GRE. Pero tratáis todos de volverme loco? Y el relicario que tengo aquí, y que fué suyo, y vendió á esa señora?

EDU. Todo es farsa.

GRE. Farsa?

EDU. O mentira.

ROS. El relicario es de un tal Agapito Pita...

GRE. El que se quiere casar con mi hija?

EDU. El mismo, que se lo dió en Málaga, y porque V. no la riñese, le hicimos ver cómo la señora se lo regalaba á Simplicia.

GRE. Ya caigo! Simplicia tomó el guardapelo de manos de esta señora, que á su vez lo habia tomado de Gaspara, y Gaspara del cabo... y el cabo de mi hijo... y mi hijo... Jesús! Jesús! Quién entiende este guirigay?

EDU. Cualquiera, tío; no nos embrollemos...

GRE. Pero explícame...

EDU. El verdadero propietario de la joya es ese músico... que...

GRE. Luego ese músico es el verdadero hijo, el hijo de mi corazón, la prenda que tanto he buscado?

EUG. Y luego quieren ustedes que me sosiegue? No hay motivo para matarlo?

GRE. Corro en su busca! Hijo de mi alma!

EUG. Pero este hombre es padre de todo el mundo!

CAL. Yo me encargo de buscarle; yo veré...

EUG. Hombre, haga V. el favor de no ser entremetido.

GRE. Quién le llama á usted aquí? (*apaguyo en el sombrero.*)

SOT. Quién le dá á usted vela para... (*idem.*)

CAL. Nadie, pero yo me la tomo.

ESCENA XII.

Dichos, BÁRBARO.

(*vestido ridiculamente con la ropa de don Gregorio.*)

BAR. Ya estoy hecho un señor.

ROS. Qué facha!

TODOS. Já! já!

BAR. Papá, ya me he puesto la levita.

GRE. Insolente!... Y quién te ha dado permiso para tal atrevimiento?

BAR. Cómo! Quién me... Pues V. mismo!...

GRE. Mentira!...

BAR. Papá!... si...

GRE. Cómo papá!... Tienes el descaro de llamarme papá?... Yo padre de un bárbaro...

BAR. Pues si usted me dijo hace poco que yo era su hijo!

GRE. Tú mi hijo? Tú has soñado; mi hijo es músico; hace divinidades... A ver si te quitas el reló en seguida!... Inmediatamente!

PAU. Es delicioso!

BAR. Y V. cree que no tengo que hacer mas que vestirme y desnudarme?

GRE. Si no te hubieras metido donde no debias...

BAR. Y si V. no me lo hubiese mandado!

GRE. Pues ahora te mando que te desnudes.

PAU. Se vá V., D. Sotero?

SOT. Si, á mi cuarto. No quiero volverme loco. (*se vá puerta segunda derecha.*)

BAR. Ya que uno estaba consentido...

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos, UN CRIADO, foro.

CRIADO. Esta carta han traído.

CAL. Para quién?

CRIADO. Para don Gregorio.

GRE. Una carta para mí? De quién podrá ser?

PAU. Algun otro hijo que tendrás...

GRE. Pues ni que yo fuera... (*leyendo.*) «Papá...»

EUG. No lo dije?

GRE. Déjame acabar!... «Papá; no me maldigan ustedes; perdonenme; mi amor es muy grande: sé que hago mal, mas es el único medio de evitar mi muerte y la de otra persona. En este momento me pongo bajo el amparo de las leyes, y me caso con Agapito.— Tu hija que te adora—Simplicia.» Cielos!

EDU. Cómo!

PAU. Que se casa...

EUG. La mato en cuanto la vea.

ROS. Se vá á casar...

GRE. Con mi hijo... con su hermano!

EUG. Corramos á impedir ese bodorrio!

TODOS. Si, si, corramos!

GRE. Casada con su hermano! Con mi hijo! Un incesto!...

TODOS. Qué horror!

GRE. La maldicion del cielo me acompaña... (*cae desplomado.*)

TODOS. Ah! Pronto, un sangrador!

BAR. Sacabao.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

Jardin de la casa de baños; un cenador en medio; bancos; arboles; fachada de la casa á la derecha. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

Doña PAULA y ROSARIO.

PAU. Qué laberinto! Qué escándalo, y qué mujer!...

ROS. Si me caso con Eduardo, ay! mamá, que suegra me llevo!...

PAU. No es tu suegra!

ROS. Casi, casi, puesto que su sobrino no ha conocido mas madre que á ella.

PAU. En buen lio nos hemos metido por dar gusto á la tonta de Simplicia.

ROS. Tonta, eh?... Pues mira si ha sabido escaparse con su novio á casa del juez.

PAU. Precisamente su misma tontuna le ha inducido á eso.

ROS. Pero mamá, ese guardapelo se sabe por fin quién es su verdadero dueño?

PAU. Hija, lo ignoro!... Enteré al criado de la fonda de lo que habia de decir, mediante dos duros que le regalé, y Bárbaro, como es tan bárbaro, se ex-

tralimitó de mis órdenes y de las instrucciones, que le habia dado, é hizo creer al bueno de D. Gregorio, que era su hijo; él dijo, veamos si pega, y si por aquí salgo ganancioso, me dejaré llevar por la corriente.

Ros. Sabes, mamá, que parece cosa de comedia?

PAU. El mundo, hija, qué es mas que una comedia? Cuanto ves, cuanto tienes á tu alrededor, todo es farsa, engaño...

Ros. Solo hay una cosa verdadera en el mundo, el amor.

PAU. Precisamente has ido á tropezar con la mayor mentira.

Ros. Cómo! Podrás negar que yo quiero á Eduardo?

PAU. Le querrás, enhorabuena; pero no por tu corazón juzgues el ageno. Hoy día, generalmente, el amor es un comercio. Quién ama por interés! Quién por cálculo! Quién por variar de posición! Quién por pasatiempo, y hasta se ama por vanidad.

Ros. Eduardo es rico, posee una herencia de sus padres, que le administra su tío Gregorio.

PAU. Si, estoy enterada; mientras que tú no pensabas mas que en pasar el tiempo telegrafando con él, yo he tenido buen cuidado de informarme de su posición, de su familia, y de sus antecedentes; y si quieres que te sea franca, todo me agrada en él menos esa tía que...

Ros. Pero si no hemos de vivir con ella!...

PAU. En fin, por mi parte no hay oposicion ninguna; estoy resuelta á hacer tu santa voluntad, y si acaso te sale mal tú tendrás la culpa.

Ros. Me prometió venir en seguida, y ya tarda mucho; queria hablarme... y... creo que se acerca, le conozco en sus pisadas.

PAU. Entonces no quiero importunaros, anudaré mi interrumpido sueño.

ESCENA II.

Dichos y D. EDUARDO saliendo por la derecha arriba.

Edu. Aquí dice el criado que estaban, y no las veo.

Ros. Eduardo!

Edu. Ah! Rosarito, usted por aquí?... Qué dicha? Y su mamá?...

Ros. Durmiendo.

Edu. Bueno, mejor, así estamos á nuestra libertad. *(queriéndole besar la mano.)* Permite...

Ros. No, no, de ninguna manera.

Edu. Deja que en tu hermosa mano grave un ósculo, en señal de mi cariño.

PAU. *(fingiéndose dormida.)* (Ese es el principio... Todos los hombres son iguales. Escuchemos.)

Ros. Eres muy exigente; y no me gusta eso.—Qué hay de tu prima?

Edu. De mi primita, eh?—Pues, una friolera!...

Digo la niña inocente, la que parecia que no habia roto un plato en toda su vida!... Si dice bien el adágio: «Dios nos libre del agua mansa...»

Ros. Pero en fin...

Edu. No, si no accedes á mi deseo, no te lo digo.

Ros. Pero qué empeño...

Edu. Y qué terquedad la tuya!... El marido manda, la mujer obedece.

Ros. Cuando el marido es amable, y sobre todo, cuando tiene derecho.

Edu. Pero es que falta muy poco tiempo para tenerlo.

Ros. Pues entonces...

Edu. Corriente, si soy un importuno!... No insisto!

Ros. Hola! Venimos con fueros? Muy bien, tarde y con daño!

Edu. Eso es, regáñame ahora, despues que he venido jadeando por llegar antes... por verte, creyendo que se me recibiria...

Ros. Con los brazos abiertos!... Claro: en eso no ha hecho usted mas que cumplir con su obligacion; en cambio yo he estado esperando aquí mas de dos horas, y usted sin parecer; conqué váyase lo uno por lo otro.

Edu. Pero Rosario, si he estado...

Ros. No me importa.

Edu. Con que no te importa?

Ros. No.

Edu. Con que no?..

Ros. Requete no!

Edu. Bueno, es claro; qué le ha de importar á V. mis operaciones? Eso seria bueno si V. me amase! Si V. se interesase por mí!... Pero á un hombre que está en vísperas de ser el dueño no se le niega ese gusto.

Ros. Pero es que esas concesiones no se deben hacer al amante, porque luego el marido las suele echar en cara!

PAU. (Oiga la niña si sabe!.. Oh! siglo ilustrado!)

Ros. Mis amigas me han enterado, y sé...

Edu. Sus amigas!.. Y dá V. mas crédito al dicho de una amiga que... Está bien... no la volveré á exigir nada, y me alegro de haberla comprendido tan á tiempo; pero afortunadamente...

Ros. Qué?

Edu. Nada hay formal todavía.

Ros. Qué ha dicho usted!..

PAU. (Esto se vá poniendo sério; tendré que despertarme, y empezar con los dos á bofetones.)

Ros. Nunca esperé de V. una palabra semejante.

Edu. Ni yo de V. una obstinacion igual.

Ros. Por lo tanto, todo ha concluido entre nosotros.

Edu. Qué ha dicho usted?

Ros. Qué todo ha concluido entre nosotros.

Edu. Bien, mejor; me doy la enhorabuena, eso es lo que yo deseaba. (Hoy me ahorco!)

Ros. Si? Pues mire V., eso es lo que yo apetecia. (Hoy me tiro por la ventana!)

Edu. Entonces, ambos nos hemos salido con nuestro gusto. (Yo rabio!)

Ros. (Yo tengo hidrofobia!) A mí me dan ganas de ponerme á bailar.

PAU. (Demonio de muchachos!)

ESCENA III.

Dichos y D. CALISTO, luego BÁRBARO.

CAL. *(entra corriendo y vá á abrazar á Eduardo.)* Victoria, victoria!... Ya hemos triunfado, ya son nuestros, vengan esos brazos!..

Edu. Vaya V. con dos mil demonios! *(se vá foro izquierda.)*

CAL. *(cayendo al suelo.)* Bárbaro.

BAR. *(saliendo.)* Presente!

CAL. No te llamaba; pero ya que has venido, ten la bondad de ayudarme á levantar, porque ese hombre... Ay! con tiento... me ha descostillado!.. Hola, señorita, V. por aquí?... Me alegro, déme V. albricias por la buena noticia que traigo. Sepa V. que los prófugos...

Ros. Y á mí, qué me importa?

CAL. Si es que ya están cojidos.

ROS. Pues cuénteselo V. á san Bruno. (*vase foro derecha.*)

CAL. Pero señor, que tiene esta gente?..

PAU. (*levantándose.*) Voy á ver si arreglo...

CAL. Hola, doña Paula! V. por aqui?... Gracias á Dios que encuentro una persona que me escuche.

PAU. En otra ocasion...

CAL. Pero si es que ya los han cogido.

PAU. Déjeme V. pasar, hombre.

CAL. Y ha dicho el tío que...

PAU. Cuénteselo V. á su tia. (*vase foro derecha.*)

CAL. Hoy todos están locos! No, pues yo á alguno se lo he de decir; yo no me quedo con la píldora dentro del cuerpo.— Ah! Bárbaro, escucha.

BAR. Qué se ofrece?

CAL. Sabrás como don Gregorio...

BAR. Déle V. muchos recados. (*vase.*)

CAL. Pues estamos frescos! Conque no tengo con quién desahogarme, á quién decirle lo ocurrido? Entonces se lo voy á contar á ustedes. (*al público.*) Sabrán ustedes como... Oh felicidad!.. por allí viene un bulto. Quién será? Sea quien fuere. (*coje del brazo á D. Sotero, que sale foro derecha y lo baja hasta cerca de la batería.*) Sepa V., caballero, que los prófugos...

ESCENA IV.

Dichos, D. SOTERO, y BÁRBARO.

SOT. A propósito; me alegro encontrarle solo; qué ha hecho V. de los cuatro mil duros que le entregué, para que los repartiése entre los electores?

BAR. (*saliendo.*) Don Calisto, aquí preguntan por usted.

CAL. Preguntan? Voy en seguida. (Me he salvado!)

SOT. No señor, no se vá V. sin contestarme.

CAL. (Qué compromiso!..) Con que los cuatro mil duros?

SOT. Si señor; qué ha hecho V. de esa cantidad?

CAL. Lo que V. me mandó. Volaverum!..

SOT. Cómo?

CAL. Así, diez aquí... veinte allá... treinta aculla... pis, pás, zás, zis, volaverum... total, cero.

SOT. Pero escuche V.

CAL. Ya nos veremos, ya nos veremos. (*vase corriendo.*)

SOT. Ya lo creo; como que no dejo así cuatro mil duros, ochenta mil reales... Y luego, si se hubiese logrado el objeto!.. Me parece que este se ha quedado con el dinero, porque si no fuera así, cómo se justifica que yo, que disponia de todos los votos, me hayan dejado fuera, y hayan elegido á mi contrincante don Mamerto?... Corro á averiguar...

ESCENA V.

Dicho y D. GREGORIO.

GRE. Hombre, no tiene V. ojos!..

SOT. Y usted no sabe por dónde vá?..

GRE. Señor expadre de la patria!

SOT. Señor expadre del género humano!..

GRE. Señor don Sotero!.. (*se abrazan.*)

SOT. Señor don Gregorio!

GRE. Ay amigo, vengo muerto, reventado!.. Qué laberinto!.. ni el de Creta!.. Lo querrá V. creer?... Querian casarse siendo hermanos!.. Si no ando listo...

SOT. Pero al fin, qué se ha conseguido?

GRE. Se ha conseguido que... Déjeme V. que me ensille... porque vengo reventado.

SOT. Si, ensílese V., es lo mejor.

GRE. Pues he conseguido que la muchacha quede de-

positada en mi propia casa, hasta que el gobernador... Pero yo tengo indispensablemente que hacer ver cómo son hermanos; mi conciencia no puede ocultar por mas tiempo... Ensílese V. y le contaré la historia de mis desgracias, mientras llega mi hijo.

SOT. No, permítame V.; es demasiado interesante y conmovedora, y no puedo...

GRE. Pero si V. no la conoce? Qué sabe?

SOT. Por oidas!.. En otra ocasion tendré ese placer. Ando tras de cuatro mil duros que se me van de las manos, y...

GRE. No es mal dote! Trata usted tambien de casarse?

SOT. Phst! Allá veremos.

GRE. (Cuatro mil duros!.. Pues ese creo que es el dote de la futura de mi sobrino. Si andará tambien á la husma!)

SOT. Conque ya nos veremos.

GRE. Cuando V. quiera, tendré un honor, un placer y una satisfaccion, y... Uy! Cuál sudo! Qué dia he llevado!.. Qué vida me aguarda!.. Si por fin cumpliera Eugenia su amenaza de abandonarme para siempre!.. Oh! el divorcio! Qué cosa mas grandiosa es el divorcio! Qué cosa mas grandiosa es el divorcio!.. Y vamos, de algunos años á esta parte, parece que se vá poniendo de moda! Oh! es que los maridos vamos conociendo las ventajas que ofrece... las inmensas comodidades de la vida honesta. permítaseme esta frase!.. Quién se acerca? Mi hijo acaso?

ESCENA VI.

Dicho y EDUARDO.

EDU. Tío!..

GRE. (Ah! no: dichosos los incluseros que no tienen parientes, ni habientes, ni...)

EDU. Está V. de vuelta? Me alegro.

GRE. Hombre, y yo tambien.

EDU. Sabrá V. cómo quiero casarme con mi prima.

GRE. Qué dices?

EDU. Lo que V. oye; la quiero, la adoro, la idolatro. Y si V. me la niega, seré capaz...

GRE. Hijo, ya sabes que ese fué siempre el sueño dorado de su madre, y mio. Pero tú la despreciaste y...

EDU. Porque ella no me queria á mí.

GRE. Y ahora te quiere?

EDU. Yo que sé! Ni me importa tampoco. Lo que yo quiero es casarme, con cualquiera, y si no hubiese otra mujer en el mundo, sería capaz hasta de matarle á V...

GRE. Demonio, sosiégate.

EDU. Para casarme con su viuda.

GRE. Pues hacias tu suerte! Ay! si pudiera morirme de mentirigillas!..

EDU. Con que lo dicho; quiero casarme con mi prima esta misma noche.

GRE. Tanta prisa te corre, que ha de ser esta misma noche? Pero y la dispensa de esponsales!.. Has olvidado que sois primos!..

EDU. Es cierto, maldita fatalidad!..

GRE. Pero, y tu novia?

EDU. Mi novia, mi novia es una ingrata, una pérfida, una...

GRE. No digas mas!.. Ya caigo; si estoy tambien, ó mejor enterado que tú; sé que te abandona, que se casa con otro.

EDU. Con otro?

GRE. Si, con otro.

EDU. Y quién es?
 GRE. El aspirante á diputado.
 EDU. Don Sotero?
 GRE. El mismo.
 EDU. Y usted, por dónde ha sabido...
 GRE. Por él mismo; aquí, hace media hora.
 EDU. A usted le dijo?...
 GRE. Que andaba tras un dote de cuatro mil duros.
 EDU. Esa es la cantidad; ciertos son los toros!...
 Infame!...
 GRE. Sosiégate.
 EDU. Lo mato sin remedio.
 GRE. Adios, otro nuevo laberinto.
 EDU. Me dará satisfaccion; y hasta que exhale el último suspiro... Por eso estaba conmigo tan uraña, tan desdeñosa, cuando otras veces...
 GRE. Sosiégate.
 EDU. No quiero sosegarme hasta que vierta la última gota de sangre de mi odioso rival.
 GRE. (Pues esto es trágico!)
 EDU. Voy en su busca, y si le encuentro... (vase.)
 GRE. Oye, atiende... Si, échale un galgo!... Pero señor, en esta casa ha entrado hidrofobia; ni que hubiéramos comido todos la salchicha municipal de matar perros...

ESCENA VII.

Dicho y Doña PAULA.

PAU. Veré si anda por aquí Eduardo; me pareció oír su voz, y vengo...
 GRE. Hola, señora doña Paula!
 PAU. Señor Don Gregorio, usted por aquí?... Lo celebro... ha encontrado V. á la niña?
 GRE. Si señora; estaba en casa del juez, y ya vendrán por el camino; pero no se trata de eso en este momento, sino de impedir una desgracia. Nunca esperé de ustedes este comportamiento; yo, que las tenía por unas señoras formales!...
 PAU. Don Gregorio, qué dice usted?
 GRE. Pero no me estraña, ustedes son como todas; marchan con el siglo; oros son triunfos!
 PAU. Se ha vuelto usted loco?
 GRE. Y lo que la digo aquí en secreto, y como amigo, es que el muchacho está furioso, y en donde lo pille, lo mata, y ustedes tendrán la culpa.
 PAU. Pero espíquese V., porque no entiendo una palabra.
 GRE. No use V. conmigo del disimulo, porque estoy enterado del proceder de su hija de usted, y del padre de la patria.
 PAU. Pero, caballero, qué proceder es ese?... Qué padre y qué patria...
 GRE. Puede que V. no lo sepa.
 PAU. Ni le entiendo á V.
 GRE. Vaya, pues para que vea V. que lo sé todo, le diré que el mismo don Sotero me lo ha dicho.
 PAU. Don Sotero?... El qué?...
 GRE. Su matrimonio.
 PAU. Con quién?
 GRE. Conmigo... no se haga V. de nuevas.
 PAU. V. ha merendado fuerte, ó los disgustos le han trastornado.
 GRE. Cuando se le encuentre muerto, no dirá V. eso.
 PAU. Muerto!... Pero á quién?
 GRE. A él.
 PAU. A él?
 GRE. Pues, al diputado.
 PAU. Usted pretende...
 GRE. Corra V. á impedir... Está furioso... y donde lo vea, le pega un tiro.

PAU. Habla V. de veras?
 GRE. Ya vé V.; queria casarse con su prima, y si no hubiese sido porque yo con mis consejos... Y el otro que delante de mí se vino vanagloriando del dote de los cuatro mil duros...
 PAU. Pero qué farsa es esa? Esta es una casa de Orates...
 GRE. Pues su niña de V. bien sabe dónde la aprieta el zapato; bien deja al uno por el otro.
 PAU. No le entiendo á V. una palabra... Esas voces... (se oye ruido dentro.)
 GRE. Se estarán matando; corra V. á impedir.
 PAU. Esta casa es un infierno, qué Babel!... (vase derecha arriba.)
 GRE. Alguna maldicion que nos han echado! Qué día de sucesos y acontecimientos inesperados; vóy á ver...

ESCENA VIII.

Dicho y AGAPITO.

AGA. Permítame V. un instante; téngo que dar á V. unas esplicaciones... (hablando casi á un tiempo.)
 GRE. (Mi hijo!) Justamente yo tambien deseaba... Su madre de V. quién era?
 AGA. He accedido gustoso á que su hija quede depositada en su misma casa...
 GRE. Ha conocido V. á su padre?
 AGA. Contando con que no será molestada...
 GRE. Cuánto tiempo hace que murió?
 AGA. Mientras llega la licencia del gobernador.
 GRE. Sabe V. si la abandonó el cabo del resguardo?...
 AGA. Caballero!
 GRE. Caballero?... Si soy tu...
 AGA. Permítame V.; si hablamos á un tiempo no nos entenderemos, y esto será un guirigay.
 GRE. Bueno, habla, habla, hijo mio.
 AGA. Hijo de usted?
 GRE. Si, mi hijo, mi verdadero hijo. (Porque el corazon me dice que fué varon.) Mi hijo, á quien he buscado durante veinte y seis años; pero la Providencia...
 AGA. Qué Providencia ni que rábanos?... Qué hijo es ese?...
 GRE. Tú, tú mismo, que eres mi hijo.
 AGA. Eso no es cierto; ese es un subterfugio que V. busca para impedir mi boda con Simplicia.
 GRE. Desdichado! Quieres casarte con tu propia hermana!...
 AGA. Dónde están las pruebas que lo acreditan?
 GRE. Este guardapelo, que tú has regalado á mi hija.
 AGA. Toma, ya lo creo, como que no debe nada á nadie, porque es mio, y muy mio.
 GRE. Lo ves? Ves como eres mi hijo?... Te has convencido de que soy tu padre?... Ven á mis brazos.
 AGA. Pero...
 GRE. Hijo de mi corazon, encanto mio, consuelo de mis penas.

ESCENA IX.

Dichos, Doña EUGENIA y SIMPLICIA.

EUG. Mas aun! Este hombre ó está loco, ó es padre de todo el mundo!
 GRE. Mi mujer!...
 EUG. Y usted, cómo tiene valor de presentarse en esta casa, donde el juez le ha prohibido la entrada?
 AGA. En el cuarto que habite esta señorita, cierto, pero no en ninguna otra habitacion.
 EUG. Pues yo se lo prohibo á V.
 GRE. Y yo te prohibo á tí, que prohibas á este jóven

que esté aquí; viene á verme á mí... Ya estoy hartos de ser en mi casa un maniquí!... Desde hoy recobro mi rebajada dignidad; soy el amo.

EUG. Eres un imbécil!

GRE. Doña Eugenia!...

EUG. Un déspota.

GRE. Señora doña Eugenia...

EUG. Un libertino, un...

GRE. Mi señora doña Eugenia...

EUG. Un bígamo!

GRE. Alto el fuego!

EUG. Pero á fé que don Calisto está haciendo las primeras diligencias para el divorcio.

GRE. De veras?... Es eso cierto?...

EUG. Si, mañana mismo entablo...

GRE. Oh! fortuna! Oh! dicha!...

EUG. Malvado, vil, seductor...

AGA. Señora, por Dios...

SIM. Mamá!...

GRE. Quitate del lado de ese hombre. (*Separando á Simplicia del lado de Agapito.*)

AGA. Señora, abusa V. de que es su madre; pero conténgase V., y no dé mal ejemplo.

SIM. Por Dios, Agapito, vete.

GRE. No, nos vamos los dos; yo no abandono á mi hijo.

AGA. Pero qué hijo, ni que...

GRE. Ya entraremos en esplicaciones.

EUG. Y tienes valor de decirlo delante de mí?...

GRE. Pues si es cierto.

AGA. No señor, es incierto; yo no soy hijo de usted; soy hijo...

ESCENA X.

Dichos y BÁRBARO, foro derecha.

BÁR. Su hijo soy yo, segun V. me lo ha dicho.

GRE. Tú!... Quitate de mi vista; quieres compararte con...

BÁR. Para qué me ha dado V. esta levita?

GRE. Ya te la puedes quitar, y dársela á Agapito.

AGA. No la quiero.

SIM. Estás seguro de que no eres mi hermano?

AGA. Segurísimo; si mi padre se llamaba...

EUG. Que no quiero que hables con ese hombre.

SIM. Pero mamá, por Dios, si es que...

EUG. Chito, aun mando yo!

ESCENA XI.

Dichos y D. SOTERO.

SOT. Todavía dura el escándalo? Es posible que no han de callar ni un momento?

EUG. Y á V., qué le importa?

GRE. A fé que lo que está sucediendo...

SOT. No pasa sino en una casa de locos.

AGA. Oiga V., caballero; yo no tolero insultos... y en cuanto á eso de llamarnos locos, me dará V. una satisfaccion. (*á D. Sotero.*)

GRE. Ya lo ha oido usted. (Se conoce que tiene mi sangre, no ha podido contenerse!) Si señor, ahí tiene V. quién saca la cara por mí.

SOT. Y qué me importa?... Cree usted que soy hombre que se asusta, cuando le alzan el gallo?

BÁR. Le han pedido á V. una satisfaccion.

SOT. Y qué quiere V. decir con eso, señor musiquillo?... Que salgamos al campo?... Cuando V. guste.

AGA. Ahora mismo.

GRE. Y si le matas, mejor, asi podrá mi sobrino casarse con su prometida.

SOT. Con mi prometida?

GRE. Cierto, con Rosario.

SOT. Cuando digo que entre todos no reunen un

átomo de juicio!

SIM. Con Rosario?... Si se casa con mi primo!

GRE. No señor; eso es muy antiguo; se ha formado á última hora otra combinacion, y este caballero es el que se casa.

SOT. Pero hombre de Dios!... Pretende V. hacerme perder la cabeza?

BAR. Aquí está doña Paula y su hija, que vienen atraídas por el jaleo.

ESCENA XII.

Dichos, DOÑA PAULA y ROSARIO.

SOT. A buen tiempo llega usted.

GRE. Oiga V., señora.

SIM. Es cierto, Rosario,... qué...?

GRE. Verdad que este caballero?...

SOT. (*A D. Gregorio.*) No nos enrede V.

PAU. Que es esto, señores?

ROS. Podrás explicarme?... (*á Simplicia.*)

SIM. Es cierto que te casas?

ROS. Qué?

SOT. La he dicho alguna vez...?

ROS. Pero por la Virgen Santa!...

AGA. Qué lío han movido!

GRE. Delante de mí, dijo este caballero...

SOT. Oigame V. á mí...

GRE. Présteme atencion, y...

EUG. Lo que yo tengo que decir á usted...

GRE. Que andaba tras de cuatro mil duros, que es justamente el dote.

SOT. Pero qué dote?

GRE. El de la niña.

SOT. Qué niña?

GRE. No se haga V. de nuevas.

SOT. El diablo que los entienda; hoy mismo mudo de posada.

ESCENA XIII.

Dichos y EDUARDO.

EDU. Por fin le he encontrado. (*Agarrándole del brazo.*)

SOT. Déjeme usted.

ROS. Vámonos, mamá!

EDU. V. se queda aquí porque yo lo mando. (*á Rosario.*)

PAU. Y con qué derecho?

ROS. Yo soy dueña de mi voluntad.

EUG. Que no quiero que hable V. con mi hija. (*co-giendo del brazo á Simplicia que estaba hablando con Agapito.*)

AGA. Nunca creí que fuese V. tan...

EUG. Tan qué?

AGA. Tan grosera.

SIM. Le prohibo á V. que falte á mi mamá.

AGA. De esto tengo yo la culpa, por haber consentido que te se depositara en tu misma casa.

EDU. Sígame usted; uno de los dos ha de quedar con vida.

SOT. Pero yo qué tengo que ver con V., seo necio!...

EDU. V. me insulta, y esa palabra le vá á costar una estocada. Luégo ajustaremos cuentas nosotros, pero antes V. será mi padrino. (*á Agapito.*)

AGA. Como guste y cuando guste, y de la manera que guste.

GRE. Basta de gustos! Tú no serás padrino.

SOT. Conque un desafío?... Estoy por aceptar, y...

EDU. Es que si V. no aceptase, yo le abofetearía donde le viera.

SOT. Pues si señor, acepto.

EUG. Ay! yo me afecto, á mí me vá á dar el ataque!...

PAU. Yo tengo todos los nervios alterados.

EDU. Ahora mismo; escoja V. armas.
 GRE. La espingarda es la mas á propósito.
 SOT. Marchemos.
 ROS. Deténganse ustedes; yo no puedo consentir...
 SIM. No quiero que tu apadrines... (á Agapito.)
 GRE. Sobrino, pórtate como yo lo haria, si estuviera en tu caso.
 EUG. Ay! yo me pongo mala.
 GRE. Pues procura ponerte buena.
 SOT. En marcha.
 EUG. De todo tiene la culpa el simplon de mi marido.
 GRE. Cuenta con insultarme, porque estoy furioso, y hoy vá á haber aqui la gorda; pero la gorda en regla!

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos y D. CALISTO.

CAL. Aquí estoy yo, señores, dispuesto á todo...
 TODOS. Don Calisto!
 SOT. Ahora no se escapa usted.
 CAL. Vuelvo. (echando á correr.)
 SOT. Alto. Yo necesito saber qué ha hecho V. de los cuatro mil duros.
 GRE. Lo ves? El dote de tu prometida. (á su sobrino.)
 EUG. Morirá á mis manos.
 EEU. Hizo V. el escrito?...
 GRE. Es verdad que V. conspira con mi mujer?...
 PAU. Ha tenido V. valor de decir...?
 CAL. No hay quien me pegue un tiro, para librarme de semejante aguacero?
 BÁR. Cállense ustedes, ó voy á llamar al alcalde y á los cebiles.
 GRE. Vaya V. al infierno!
 BÁR. No quiero, que soy el encargado de guardar el órden.
 EUG. Desde este momento busca donde marcharte con tu hijo...
 GRE. Hossana, señor, que me veo libre de tí!
 SOT. V. se entenderá conmigo. (á D. Calisto.)
 EDU. Entre nosotros... (á Rosario.)
 ROS. Todo ha concluido.
 EDU. Si? (dirigiéndose á D. Sotero.) Es preciso que yo le mate á V.
 GRE. Valor, sobrino mio!...
 SIM. No me caso contigo, hasta que se sepa á punto fijo si eres mi hermano.
 AGA. Que no te casas?
 SIM. No.
 AGA. Es necesario que yo mate á alguno... á V... (dirigiéndose á D. Calisto.)
 CAL. Zapato!
 EUG. Te aborrezco!...
 GRE. Nos pagamos en la misma moneda.
 EDU. AGA. Y SOT. = Marchemos.
 BÁR. Alto, todo el mundo! Oiganme ustedes...
 SOT. Quítese V. de ahí!...
 GRE. No se meta donde no le importa.
 SOT. Quien hace caso de un...
 BÁR. Un grillo cuesta dos cuartos y se le escucha.
 GRE. Escuchémosle.
 EDU. Pero pronto...
 BÁR. Allá vá, silencio. Ven ustedes estos zapatos que tengo puestos?
 AGA. Si.
 CAL. Qué ocurrencia!...
 SOT. No le hagan ustedes caso.
 BÁR. Estos zapatos, hace un mes que estaban rotos por todos lados.
 EUG. Y á qué viene esa majadería?...

BÁR. Como digo, tan rotos estaban, que no servian para nada, y habia que tirarlos.
 EUG. Pero...
 BÁR. Los vió un amigo, zapatero remendon, muy inteligente en rompaduras...
 SOT. Qué desatino!...
 BÁR. Y me aconsejó que los compusiera, y me quedarían nuevos; se los di, les echó unas tapas y medias suelas, y cátenelos ustedes nuevos.
 EUG. Pero á qué viene...
 BÁR. A que ustedes, siguiendo mi ejemplo, se compongan. Echen en ese asunto un remiendo, pongan á la cuestion unas tapas y medias suelas, y vivirán en paz y en gracia de Dios.
 GRE. Tiene razon.
 SOT. No vá descaminado.
 CAL. Yo lo arreglaré. (Poniéndose en medio.)
 GRE. No, usted tiene mala mano para sacar pollos... Ante todo, acábense los rencores;... yo me uno á mi esposa, si admite á mi hijo en su casa.
 AGA. Pero si yo no soy su hijo de V...
 GRE. Si lo eres, terco; este guardapelo, que tu madre te puso al cuello cuando naciste...
 AGA. Ese guardapelo lo he comprado en una almohada de Madrid, á una señora que se marchaba á Cuba empleada...
 GRE. Empleada?...
 AGA. Si señor, de cantinera de un regimiento.
 GRE. Siempre la llamó la milicia!... Y su hijo?...
 AGA. Qué hijo, si no habia tenido en su vida, segun me dijo, mas que un mal parto!...
 GRE. Trabajo perdido! Despues de tantos afanes... Y es verdad lo que dices?...
 AGA. Lo juro!
 GRE. Basta; y V., señorita, con quién de sus dos pretendientes se casa? (señalando á Eduardo.)
 ROS. Dos?... No conozco mas que á este.
 GRE. Si, pero hay otro que andaba á caza de cuatro mil duros... que es su dote.
 CAL. Silencio!
 SOT. Si; los cuatro mil duros, era que el señor...
 CAL. (Por Dios! hoy mismo estarán en su poder, si no me descubre.)
 SOT. (Corriente.) Nunca he pretendido la mano de esta señorita, porque sabia estaba comprometida con el amigo. (por Eduardo.)
 GRE. Pues darse las manos; yo me reconcilio con mi esposa, y me encargo de que se verifiquen las dos bodas.
 EDU. Qué alegría! (á un tiempo dándose las manos.)
 AGA. Qué gusto!...
 EDU. Y todo se lo debemos á Bárbaro.
 GRE. Efectivamente, Bárbaro es quien nos ha traído al buen camino. Quién habia de decirlo?... Lástima es que con tanto talento, sea tan bárbaro...
 BÁR. Tan solo con el objeto de hacerte reir un rato, este saineton se ha escrito; con que, no seas ingrato. Si silvas, nos desconsuelas; público, dá dos palmadas á Tapas y medias suelas.

FIN.

MADRID:
 IMPRENTA DE GABRIEL ALHAMBRA,
 San Bernardo, 73.

1869.

Los cabezudos ó dos siglos des-
pues, t. 1.
La Calumnia, t. 5.
-Castellana de Laval, t. 2.
-Cruz de Malta, t. 3.
-Cabeza á pájaros, t. 1.
-Cruz de Santiago ó el magne-
tismo, t. 3. a. y p.
Los Contrastes, t. 1.
La conciencia sobre todo, t. 3.
-Cocinera casada, t. 1.
Las camaristas de la Reina, t. 1.
La Corona de Ferrara, t. 5.
Las Colegias de Saint-Cyr, t. 5.
La cantinera, o. 1.
-Cruz de la torre blanca, o. 3.
-Conquistador de Murcia por don
Jaime de Aragon, o. 3.
-Calderona, o. 5.
-Condesa de Senecey, t. 3.
-Caza del Rey, t. 1.
-Capilla de San Magin, o. 4.
-Cadena del crimen, t. 5.
-Campanilla del diablo, t. 4 y p.
Mágia.
Los celos, t. 3.
Las cartas del Conde-duque, t. 2.
La cuenta del Zapatero, t. 1.
-Casa en rifa, t. 1.
-Doble caza, t. 1.
Los dos Foscari, c. 5.
La dicha por un anillo, y mági-
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.
Los desposorios de Ines, o. 3.
-Dos cerrajeros, t. 5.
Las dos hermanas, t. 2.
Los dos ladrones, t. 1.
-Dos rivales, o. 3.
Las desgracias de la dicha, t. 2.
-Dos emperatrices, t. 3.
Los dos ángeles guardianes, t. 1.
-Dos maridos, t. 1.
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.
Los dos condes, o. 3.
La esclava de su deber, o. 3.
-Fortuna en el trabajo, o. 3.
Los falsificadores, t. 3.
La feria de Ronda, o. 1.
-Felicidad en la locura, t. 1.
-Favorita, t. 4.
-Finezza en el querer, o. 3.
Las ferias de Madrid, o. 6 c.
Los Fueros de Cataluña, o. 4.
La guerra de las mugeres, t. 10 c.
-Gaceta de los tribunales, t. 1.
-Gloria de la muger, o. 3.
-Hija de Cromwel, t. 1.
-Hija de un bandido, t. 1.
-Hija de mi tío, t. 2.
-Hermana del soldado, t. 5.
-Hermana del carretero, t. 5.
Las huérfanas de Amberes, t. 5.
La hija del regente, t. 5.
Las hijas del Cid ó los infantes
de Carrion, o. 3.
La Hija del prisionero, t. 5.
-Herencia de un trono, t. 5.
Los hijos del tío Tronera, o. 1.
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.
La honra de mi madre, t. 3.
-Hija del abogado, t. 3.
-Hora de centinela, t. 1.
-Herencia de un valiente, t. 2.
Las intrigas de una corte, t. 5.
La ilusion ministerial, o. 3.
-Joven y el zapatero, o. 1.
-Juventud del emperador Car-
los V, t. 2.
-Jorobada, t. 1.
-Ley del embudo, o. 1.
-Limosna y el perdón, o. 1.
-Loca, t. 4.
-Loca, ó el castillo de las siete
torres, t. 5.
-Muger electrica, t. 1.
-Modista alferez, t. 2.
-Mano de Dios, o. 3.
-Moza de meson, o. 3.
-Madre y el niño siguen bien,
t. 1.
-Marquesa de Seneterre, t. 5.
Los malos consejos, ó en el pe-
cado la penitencia, t. 3.
La muger de un proscrito, t. 5.
Los mosqueteros de la reina, t. 3.
La mano derecha y la mano iz-
quierda, t. 4.

Los misterios de Paris, primera
parte, t. 6 c.
Idem segunda parte, t. 5 c.
Los Mosqueteros, t. 6 c.
La marquesa de Savannes, t. 3.
-Mendiga, t. 4.
-noche de S. Bartolomé de 1572,
t. 5.
-Opera y el sermón, t. 2.
-Pomada prodigiosa, t. 1.
Los pecados capitales. Mágia, o. 4.
-Percances de un carlista, o. 1.
-Penitentes blancos, t. 2.
La paqa de Navidad, zarz. o. 1.
-Penitencia en el pecado, t. 3.
-Posada de la Madona, t. 4. y p.
Lo primero es lo primero, t. 5.
La pupila y la pendola, t. 1.
-Protegida sin saberlo, t. 2.
Los pasteles de Maria Michon, t. 1.
-Prusianos en la Lorena, ó la
honra de una madre, t. 5.
La Posada de Currillo, o. 1.
-Perla sevillana, o. 1.
-Primer escupatoria, t. 2.
-Prueba de amor fraternal, t. 2.
-Pena del talion ó venganza de
un marido, o. 5.
-Quinta de Verneuil, t. 5.
-Quinta en venta, o. 5.
Lo que se tiene y lo que se pierde,
t. 1.
Lo que está de Dios, t. 3.
La Reina Sibila, o. 3.
-Reina Margarita, t. 6 c.
-Rueda del coquetismo, o. 3.
-Roca enrrantada, o. 4.
Los reyes magros, o. 1.
La Rama de encina, t. 5.
-Saboyana ó la gracia de Dios,
t. 4.
-Selva del diablo, t. 4.
-Serenata, t. 1.
-Sesentona y la colegiala, o. 4.
-Sombra de un amante, t. 1.
Los soldados del rey de Roma, t. 2.
-Templarios, ó la encomienda
de Avinon, t. 3.
La taza rota, t. 1.
-Tercera dama-duende, t. 5.
-Toca azul, t. 1.
Los Trabucaires, o. 5.
-Ultimos amores, t. 2.
La Vida por partida doble, t. 1.
-Viuda de 15 años, t. 1.
-Victima de una vision, t. 1.
-Viva y la disunta, t. 1.
Mauricio ó la favorita, t. 2.
Mas vale tarde que nunca, t. 1.
Muerto civilmente, t. 1.
Memorias de dos jóvenes casadas,
t. 1.
Mi vida por su dicha, t. 5.
Maria Juana, ó las consecuencias
de un vicio, t. 5.
Martin y Bamboche ó los amigos
de la infancia, t. 9 c.
Mateo el veterano, o. 2.
Marco Tempesta, t. 3.
Maria de Inglaterra, t. 3.
Margarita de York, t. 5.
Maria Remont, t. 3.
Mauricio, ó el médico generoso,
t. 2.
Mali, ó la insurreccion, o. 5.
Monge Seglar, o. 5.
Miguel Angel, t. 3.
Megani, t. 2.
Maria Calderon, o. 4.
Mariana la vivandera, t. 5.
Misterios de bastidores, segunda
parte, zarz. 1.
Musica y versos, ó la casa de
huéspedes, o. 1.
Mallorca cristiana, por don Jai-
me I de Aragon, o. 4.
Maruja, t. 1.
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-
pitán Mendoza, t. 2.
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el
castillo de Villemeuse, t. 5.
Nunca el crimen queda oculto á
la justicia de Dios, t. 6 c.
Noche y dia de aventuras, ó los
galanes duendes, o. 3.

No hay miel sin hiel, o. 3.
No mas comedias, o. 3.
No es oro cuanto reluce, o. 3.
No hay mal que por bien no ven-
ga, o. 1.
Ni por esas!! o. 3.
Ni tanto ni tan poco, t. 3.
Ojo y nariz!! o. 1.
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.
Otra noche toledana, ó un caba-
llero y una señora, t. 1.
Percances de la vida, t. 1.
Perder y ganar un trono, t. 4.
Paraguas y sombrillas, o. 4.
Perder el tiempo, o. 1.
Perder fortuna y privanza, o. 3.
Pobreza no es vileza, o. 4.
Pedro el negro, ó los bandidos de
la Lorena, t. 5.
Por no escribirle las señas, t. 1.
Perder ganando ó la batalla de
damas, t. 3.
Por tener un mismo nombre, o. 1.
Por tenerle compasion, t. 1.
Por quinientos florines, t. 1.
Papeles, cartas y enredos, t. 2.
Por ocultar un delito aparecer
criminal, o. 2.
Percances matrimoniales, o. 3.
Por casarse, t. 1.
Pero Grullo, zarz. o. 2.
Por camino de hierro! o. 1.
Por amar perder un trono, o. 3.
Pecado y penitencia, t. 3.
Pérdida y hallazgo, o. 1.
Por un saludo! t. 1.
Quién será su padre? t. 2.
Quién reirá el último? t. 1.
Querer como no es costumbre, o. 1.
Quien piensa mal, mal acierta,
o. 3.
Quien á hierro mata... o. 1.
Reinar contra su gusto, t. 3.
Rabia de amor!! t. 1.
Roberto Hobart, ó el verdugo del
rey, o. 3 a. y p.
Ruel, defensor de los derechos
del pueblo, t. 5.
Ricardo el negociante, t. 3.
Recuerdos del dos de mayo, ó el
ciego de Ceclavin, o. 4.
Rita la española, t. 4.
Ruy Lope-Dábalos, o. 3.
Ricardo y Carolina, o. 5.
Romanelli, ó por amar perder la
honra, t. 4.
Si acabarán los enredos? o. 2.
Sin empleo y sin muger, o. 1.
Santi boniti barati, o. 1.
Ser amada por si misma, t. 1.
Siliat y vencer, ó un dia en el
Escorial, o. 1.
Sobresaltos y congojas, o. 3.
Seis cabezas en un sombrero,
t. 1.
Tom-Pus, ó el marido confiado,
t. 1.
Tanto por tanto, ó la capa roja,
o. 1.
Trapisendas por bondad, t. 1.
Todos son raptos, zarz. o. 1.
Tia y sobrina, o. 1.
Vencer su eterna desdicha ó un
caso de conciencia, t. 5.
Valentina Valentina, o. 4.
Vicente de Paul, ó los huérfanos
del puente de Nuestra Señora,
t. 5. a. y p.
Un buen marido! t. 1.
Un cuarto con dos camas, t. 1.
Un Juan Lanás, t. 1.
Una cabeza de ministro, t. 1.
Una Noche á la intemperie, t. 1.
Un bravo como hay muchos, t. 1.
Un Diablillo con faldas, t. 1.
Un Pariente millonario, t. 2.
Un Anaro, t. 2.
Un Casamiento con la mano iz-
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.
Una broma pesada, t. 2.
Un mosquetero de Luis XIII,
t. 2.
Un dia de libertad, t. 3.
Uno de tantos bribones, t. 3.
Una cura por homeopatia, t. 3.
Un casamiento á son de caja, ó
las dos vivanderas, t. 3.
Un error de ortografia, o. 4.
Una conspiracion, o. 1.
Un casamiento por poder, o. 1.
Una actriz improvisada, o. 1.
Un tío como otro cualquiera,
o. 1.
Un motin contra Esquilache,
o. 3.
Un corazon maternal, t. 3.
Una noche en Venecia, o. 4.
Un viaje á America, t. 3.
Un hijo en-busca de paure, t. 2.
Una estocada, t. 2.
Un matrimonio al vapor, o. 1.
Un soldado de Napoleon, t. 3.
Un casamiento provisional, t. 1.
Una audiencia secreta, t. 3.
Un quinto y un párbulo, t. 1.
Un mal padre, t. 3.
Un rival, t. 1.
Un marido por el amor de Dios
t. 1.
Un amante aborrecido, t. 2.
Una intriga de modistas, t. 1.
Una mala noche pronto se pasa,
t. 1.
Un imposible de amor, o. 3.
Una noche de enredos, o. 1.
Un marido duplicado, o. 1.
Una causa criminal, t. 3.
Una Reina y su favorito, t. 5.
Un rapto, t. 3.
Una encomienda, o. 2.
Una romántica, o. 1.
Un Angel en las boarditas, t. 1.
Un enlace desigual, o. 3.
Una dicha merecida, o. 1.
Una crisis ministerial, t. 1.
Una Noche de Máscaras o. 3.
Un insulto personal ó los dos co-
bardes, o. 1.
Un desengaño á mi edad, o. 4.
Un Poeta, t. 1.
Un hombre de bien, t. 2.
Una deuda sagrada, t. 1.
Una precupacion, o. 4.
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.
Un tío en las Californias, t. 1.
Una tarde en Ocaña ó el reser-
vado por fuerza, t. 3.
Un cambio de parentesco, o. 1.
Una sospecha, t. 1.
Un abuelo de cien años y otro de
diez y seis, o. 1.
Un héroe del Avapiés (parodia de
un hombre de Estado) o. 1.
Un Caballero y una señora, t. 1.
Una cadena, t. 5.
Una Noche deliciosa, t. 1.
Yo por vos y vos por otro! o. 3.
Ya no me caso, o. 1.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, Calle del Duque de Alba, n. 13.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	6	— Bravo y la Cortesana de Vene-	3	10	— buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuartil desde el convento, t. 3	5	9	cia, t. 5.	4	10	— ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Arrojuez Tembleque y Madrid, 5.	5	13	El Alba y el Sol, o. 4.	2	5	— huérfana de Flandes ó dos	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	1
á buen tiempo un desengaño, o. 1	2	5	El aviso público ó fisonomista, 2	2	5	madres, t. 3.	4	6	Pobre madre! t. 3.	3	7
¿Manila! con dinero y esposa, t. 1	3	4	— rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 4.	1	6	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	5
Ah!! t. 1.	3	3	— rey niño, t. 2.	2	5	La conciencia, t. 5.	5	12	Pagarse del exterior, o. 5.	3	4
Al fin quien a hace la paga, o. 2.	3	5	— Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	— hechicera, t. 4.	1	4	Por un gorro! t. 1.	3	5
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	— marido por fuerza, t. 5.	2	6	— hija del diablo, t. 3.	4	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Agustín de Rojas, o. 3.	2	10	— Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	— desposada, t. 3.	2	5			
Abenabó, o. 3.	2	8	El amor á prueba, t. 1.	2	2	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3			
Amores de sopelón, o. 3.	5	5	— asno muerto, t. 5 y p.	5	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3	2	2	Ricardo III, (segunda parte de los Hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	— Vicario de Wackefield, t. 5	5	10	Lino y Lana, z. 4.	4	7	Rocio la buñolera, o. 1.	5	9
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	— El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Sarcia criolla, t. 5.	5	7
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Subir como la espuma, t. 3.	4	10
			— mudo, t. 6. c.	2	10	— Virtud y el vicio, t. 3.	2	7	Simon el veterano, t. 4 pról.	2	14
			— genio de las minas de oro, má-	5	9	— cuestion es el trono, t. 4.	2	5	Satanás! t. 4.	2	11
			gia, o. 3	5	9	— despedida ó el amante á dieta, 1	2	5	Samuel el Judío, t. 4.	1	15
			Entoas partes cuecen habas, o. 1.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	2	Será posible? t. 4.	2	5
			El parto de los montes, o. 2.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
			— que de ageno se viste, o. 1.	5	6	La codorniz, t. 1.	2	8	Sea V. amable, i. 1.	3	5
			— carnava! de Nápoles, o. 3.	5	3	— Ninfa de los mares, Magia o. 3.	5	8			
			— rayo de Andalucía, o. 4.	5	3	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	5	15	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	3
			— Torero de Madrid, o. 1.	4	12	La peste negra, t. 4 y pról.	5	8	Tres monstras de una mona, o. 3	5	5
			Es la chachi, z. o. 1.	1	2	— cosa urgell! t. 1.	5	3	Tentaciones!! z. 1.	5	3
			El tontillo de la Condesa, t. 1.	2	4	— muger de los huevos de oro, t. 1	4	5	Tres á una, o. 1.	3	3
			El médico de los niños, t. 5.	4	5	— Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	5	8	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
			Es V. de la boda, t. 3.	3	7	Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	3	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	2	5
				3	8	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Too es jasta que me enfae, o. 1.	3	5
				3	8	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	5	10			
				2	5	— sencillez provinciana, t. 1.	2	1	Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
				4	9	— torre del águila negra, o. 4.	3	10	Viva la libertad! t. 4.	5	3
				2	2	— flor de la canela, o. 1.	5	8	Una mujer cual no hay dos, o. 1	1	6
				1	2	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2	7	Una suegra, o. 1.	3	3
				2	2	La venganza mas noble, o. 5.	2	3	Un hombre célebre, t. 5.	5	4
				2	5	La serrana, z. 1.	2	2	Una camisa sin cuello, o. 1.	5	4
				3	8	Las dos bodas, deseuhierta, o. 1.	2	5	Un amor insoportable, t. 4.	2	5
				1	3	Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Un ente susceptible, t. 4.	2	4
				4	7	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un tarde aprovechada, o. 1.	1	3
				4	7	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un suicidio, o. 1.	2	3
				2	8	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un viejo verde, t. 1.	1	2
				1	5	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
				3	5	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7 c.	2	5	Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
				2	7	La poli!la de los partidos, o. 3.	2	4	Un agente de teatros, t. 1.	2	4
				2	2	— cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
				3	5	— La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una esposa culpable, t. 4.	2	3
				3	6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	2	6	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	5
				5	6	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Una base constitucional, t. 1.	2	1
				1	2	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
				5	6	La novia y el pantalón, t. 1.	3	5	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4	4
				6	6	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Un viage al rededor de mi muger, t. 1.	2	5
				1	2	La diplomacia, o. 3.	4	5	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	3
				2	3	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Urganda la desconocida, o. má-	2	4
				3	5	Lo que son suegras, t. 4.	2	2	gia, 4.	2	10
				5	15		5	10	Una pantera de Java, t. 1.	2	5
				2	3	Maria Rosa, t. 5 y pról.	5	10	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	2	3
				2	10	Marido tonto y muger bonita, t. 1	1	2	Zarzuelas con música,		
				3	5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	propiedad de la Biblioteca.		
				2	5	Margarita Gautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10	Geroma la castañera, o. 1.		
				2	8	Mi muger no me espera, t. 4.	5	2	El biolon del diablo, o. 4.		
				5	9	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	Todos son raptos, o. 1.		
				4	5	Martinel guarda-costas, t. 4 y p.	5	12	La paga de Navidad, o. 1.		
				2	4	Mas vale eltegar á tiempo queron-	3	3	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.		
				6	14	dar un año, o. 1.	3	3	La batelera, t. 1.		
				2	14	Mas vale maña que fuerza, o. 1	3	8	Pero Grullo, o. 2.		
				5	13	Maria Simon, t. 5.	5	9	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.		
				2	9	Maria Leckzinska, t. 5.	1	4	La venta del Puerto, ó Juanito, el contrabandista, zarz. 1.		
				5	14	Narcisito, o.	2	8	El amor por los balcones, zarz. 1.		
				5	10	Note fies de amistades, t. 3.	3	3	El tío Pinini, 1.		
				2	7	Nile falta nile sobra á mi muger 1	3	5	La fábrica de tabacos, 2.		
				4	8	No farse de compadres, o. 1.	2	5	El 15 de mayo, 1.		
				2	7		2	5	D. Esdrújulo, 1.		
				1	9	O la pava y yo, ó ni yo ni la pava, t. 1.	2	5	El tío Carando, 1.		
				2	5	Oh!! t. 1.	2	5	Lino y Lana, 1.		
				2	5		2	5	Tentaciones! 1.		
				5	8	Papeles cantan, o. 3.	3	4	La sencillez provinciana, t. 1.		
				2	5	Pedro el marino, t. 4.	2	3	La sal de Jesus! 1.		
				5	10	Por un retrato, t. 1.	2	3	Es la Chachi, 1.		
				2	4	Ragaron favor agraviado, o. .	2	6	Lola la gaditana, 1.		
				4	4	Paulo el romano, o. 1.	5	4			
				2	4	Pepiña la salerosa, z. 1.	2	3			
				4	4	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12	Y las partituras:		
				4	3	Por veinte napoleones!! t. 1.	1	5	El tío Caniyitas, 2.		
				3	8				La gitanilla de Madrid, 1.		
				4	3				Jacó ó el orang-után, 2.		